

La Oceanía Española.

Año XIII

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle Real de Manila número 3.
La correspondencia al Director D. José Felipe del Pan, 6 al Administrador D. Joaquín Lafont, no se devuelven originales recibidos. Vendrán firmados aunque la firma no deba publicarse.

Manila. — Domingo 2 de Junio de 1889

SUSCRIPCION.—En Manila, un peso al mes. En Provincias, 9 ct. Ita. ANUNCIOS.—Preferentes, 4 1/2 ctos. linea. Los de la cuarta plana, 4 ctos. y cuartos.—Comunicados y Mortuorias: precios convencionales. El suscriptor tiene derecho á 20 líneas de anuncios al mes.

Núm. 126

VAPORES

DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes de A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo
ISLA DE PANAY
CAPITAN D. EULOGIO DE ONZAIN.
Saldrá el 22 de Junio á las nueve de la mañana para Barcelona y Liverpool, haciendo escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo, y Coruña.
Admite pasaje y carga.
Este y los demás vapores de la Compañía, reciben tambien carga para Génova y Nápoles, con trasbordo en Barcelona; y para Londres, Amberes y Hamburgo, con trasbordo en Liverpool.
El registro se cerrará el día 19.
Se efectúan seguros sobre embarques en estos vapores con la bonificación de 5 p%.
Los equipajes se recojerán en el contra-registro de la Aduana nueva, previa presentación del billete de pasaje, desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde del viernes 21.
Desde dos horas antes de la de salida, estará en el muelle de las cercanías de la Capitanía del Puerto, un vapor para conducir el pasaje á bordo, estando prohibido el embarque el día anterior.

Vapor BAUAN.

Saldrá para Orsogon, el miércoles 5, á las seis de la mañana.
Para carga y pasaje, A. Ortiz.

El pailebot JUANITA.

Saldrá para Santa Cruz y Cacaayan (Ilocos Sur), el día 2 de Junio.
Para carga y pasaje se despacha á bordo.

ESTUDIOS

de 1.º, 2.º y 3.º año de 2.ª enseñanza bajo la dirección del profesor D. ENRIQUE MENDIOLA y VICTORINO en Santa Cruz calle Enrique núm. 15.
Se admite gratis á los pobres. p11

AGRIMENSOR Y PERITO TASADOR DE TERRENOS DEL ESTADO, con larga práctica en la profesión.

Reconocimiento de terrenos, levantamiento de planos, certificaciones periciales, etc., etc. pdfh
Cabildo 27.

Se alquila

una casa para familia, en Intramuros, calle de la Muralla núm. 2.
Para su precio y llaves en la plaza de Binondo núm. 10.

CENTRO ARTÍSTICO FOTOGRAFICO

Calzada de Malacañang n.º 6, S. Miguel.

El 1.º de Junio quedará abierta al público la galería fotográfica en la que se harán retratos de todas clases y tamaños desde el mignon al tamaño natural directo.
Reproducciones, ampliaciones y retratos iluminados al óleo ó á la acuarela.

DE VENTA.

Cámaras completas con objetivos, chasis dobles trípodes etc. desde \$35 á más precio.
Cámaras sueltas con sus trípodes superiores.
Productos químicos-fotográficos de todas clases.
Papel albuminado sensibilizado y de superficie mate.
Id. al gelatino Bromuro-Eastman, Marion y Morgan & Kidd.
Id. al Ferro prusiato.
Placas secas rápidas y extra rápidas de Marion Ilford, Wratten & Wainright, Monckwen legítimas, Union de Lohr y Morejon de Madrid todos tamaños.
Opalinas preparadas al gelatino bromuro y al cloruro bromuro.
Objetivos rápidos simétricos rectilíneos de Ross, Dallmeyer Swift Marion y otros y los especiales contruidos para este Establecimiento.
Obturadores de varios sistemas.
Lámparas rojas para revelar.
Cuadros porta-retratos y albums para colecciones, y otra infinidad de artículos difíciles de enumerar. p2

Padrones de vecindario,

presupuestos de contribuyentes al impuesto y prestación personal.
Se vende en la Administración de este periódico.

CONRADO MARTELL

CIRUJANO DENTISTA
POR LA FACULTAD DE MEDICINA Y CIRUJIA DE BARCELONA.

CURACION de todas las ENFERMEDADES DE LA BOCA.

ESPECIALIDAD en la construcción de DIENTES Y DENTADURAS.

LIMPIEZA DE LA BOCA

por medio del motor dentario de la casa Samuel, S. White de Filadelfia.

HORAS DE CONSULTA

De siete á doce mañana y de tres á siete tarde.

SE VISITA A DOMICILIO.

16—Escolta—16. jdh

Se venden

dos buenas parejas de caballos, jóvenes y de mucho trote, en la calle de Halmes núm. 6, Tanduy, se pueden ver y darán razon de sus precios.

ESTABLECIMIENTO TERAPEUTICO-FUNCIONAL de Manila

DIRIJIDO POR D. MARIANO G. TORNEL.

Gabinete oftalmológico.
Gabinete neumoterápico.
Gabinete hidroterápico.
Gabinete electroterápico.

Funciona todo el día,
Horas de consulta con el Médico director de siete á once de la mañana.

Calzada del Iris núm. 7. ph

ESCOLTA SINGER CALLE REAL

MANILA. ILOILO.

MAQUINAS PARA COSER.

Garantía ilimitada.—Enseñanza gratis á domicilio.—Atenciones y reclamaciones gratis. jah

Bonifacio Arévalo.

2-CARRIEDO-2.
Gabinete fundado en 1875 para toda clase de operaciones de la boca.
No confundirlo, con otros dentistas del mismo apellido. h

ADMINISTRACION: PLAZA DE COITI 11.

Calendario Y PARTE RELIGIOSA.

Junio, tiene 30 dias.

Santo del dia.

DOMINGO.—S. Eugenio papa confesor, los santos Pedro y Marceño mártires y santa Blandina mártir.
1. P. en las capillas del Rosario.

Santo de mañana.

LUNES.—S. Isaac monge mártir, santa Clotilde reina y santa O'iva vírgen.

Santo de pasado mañana.

MARTES.—S. Francisco Caracciolo confesor y fundador y santa Saturnina vírgen y mártir.

Parte Militar.

GOBIERNO MILITAR.

Servicio de la plaza para el 2 de Junio de 1889.

PARADA y Vigilancia, los cuerpos de la guardia montada, Artillería.—El Comandante del número 2, D. Angel Juarez.—Imaginaria, otro de Artillería D. Enrique Villamor.

HOSPITAL y PROVISIONES, núm. 3, 2.º capitán.—RECONOCIMIENTO de SACATE, y vigilancia montada.—PASADO DE ENFERMOS, Artillería.—MUSICA en la Luneta, de 7 á 8 de la noche, núm. 2, id. en el Malecón, de 6 á 7 número 3.

De órden del Excmo. Sr. General Gobernador.—El Teniente Coronel Sargento mayor interino, José García.

Agenda.

ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES. CORREOS.

El vapor Batangas, que tenía anunciada su salida para el día de mañana y escalas hoy á las cinco de la tarde, la trasfiere el 3 del actual á las doce de la mañana, esta Central remitirá á las diez de la misma correspondencia que hubiere para dicho punto, Mindoro, Taal y Baúan.

Por el vapor inglés Kirklands, que saldrá para Singapore el 3 del actual á las doce de la mañana, se remitirá á las diez de la misma la correspondencia para dicho punto.

Manila 1.º de Junio de 1889.—El jefe de servicio, Vicente Nieto.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADA DE ALTA MAR.

De Sidney, en 53 dias, barca inglesa "Ham-bury", de 1609 toneladas, su capitán Mr. Caldeell, en lastre. S. Bell y comp.

SALIDA DE ALTA MAR.

Para Hong-kong y Emuy, vapor inglés "Diamond", con general.

ENTRADAS DE CABOTAJE.

De Cotta, pontin "San Isidro", en 3 dias, con efectos J. Duyatón.

De Subic, vapor "Eolus", en 8 horas, con efectos Aldecoa y comp.

De Sorsogon, v. "Bauan", en 33 horas, con abacá: A. Ortiz.

De Baybay, id., "Gregoria", en 6 dias, con abacá: Inchausti y comp.

SALIDAS DE CABOTAJE.

Para Candón, pailebot, "Margarita".

Para Aparri, id., "Don Juan Salcedo".

Para Zambales, paño, "Rosario".

Para idem, id., "San Agustin".

Para Dagupan, pailebot "Carmelita".

Para idem, id., "Hermosa".

Para Salomague, paño "Santo Cristo".

Para Albay y escalas, vapor "Rómulus".

Para Romblon idem, v. "Batuan".

Manila 2 de Junio de 1889

EXPOSICION DE PARIS

EL EXOTISMO EN EL CAMPO DE MARTE

(Del Le Temps.)

[Dichos parisienses, para quienes Fortunatus trabaja en estos momentos! Puede ser que los lectores ignoren quién es Fortunatus; ya se han olvidado de antiguos cuentos. Era un hombre de aspecto infeliz, pobre, que usaba un raído levitón. Los bolsillos de este levitón gris estaban encamadas. Se le decía: "Fortunatus, queremos un carruaje." Metía la mano y sacaba una cosa que ponía en tierra, y era una carroza de seis caballos con su postillon, cochero y lacayos galopados. Cuando se quería viajar, Fortunatus

era maravilloso. Se le decía: "Fortunatus, yo quisiera ver una ciudad de la India." Metía la mano y sacaba un rollo, lo desdoblaba por tierra y se tenían delante paredes quemadas por el sol, palacios de mármol, templos dorados, minaretes desde cuya altura se decía la oración, azoteas donde mujeres de cutis moreno se hacían aire con abanicos de plumas. Se le decía después: "Ahora, yo quisiera ver un bosque de América." Enrollaba el primer pliego, sacaba un segundo del bolsón encantado, lo desdoblaba sobre el suelo y se encontraba un entre árboles extraños, bajo follaje impenetrable, lleno de monjes que se suspendían de las ramas por la cola. Se recorría así el mundo sin tener que moverse de su sitio y sin fatigarse. Era cosa muy cómoda.

Pues bien, Fortunatus ha desdoblado los rollos en el Campo de Marte, y pueden los dichosos parisienses transportarse de un punto á otro del mundo casi tan rápidamente como concebir el pensamiento.

Si no es Fortunatus en persona quien prepara estos milagros, son magos que se le asemejan mucho. Fuera de esto, Fortunatus era un indiscreto; en cambio de sus servicios pedía el alma, y es probable que después que algunos filósofos han negado que la tengamos, Fortunatus, haya cesado su comercio, por miedo de ser chasqueado; y ya no se le ha vuelto á ver. En la Exposición, solo os pedirá un franco, que es bastante menos que el alma. Es verdad que por esta cantidad no os darán carrozas, pero se os enseñará todo lo que Fortunatus había enseñado. En tres pasos se pasa de una latitud á otra. Cuán variados viajes se podrán hacer!

Sabed, pues, que alrededor de grandes palacios hay en este momento un centenar de pabellones diferentes. Hay de todas proporciones: desde el palacio de la República Argentina, que cuesta dos millones y medio, hasta los pequeños chalets rústicos que no costarán más de veinte mil francos. Allí los hay que pertenecen á estados, otros que pertenecen á compañías, otros que pertenecen á particulares. Hay de todos los materiales con que los hombres han probado construir habitaciones: de piedra, de ladrillo, de porcelana, de madera, de yeso, de estuco, de hierro, de cobre, de zinc, de acero, sí de acero, de papel mascado, de corcho... ¡que sé yo que más! Los hay en cuya decoración entran materias desconocidas hasta aquí y que producen efectos de los que los arquitectos han quedado más que admirados. Los hay de todas las formas, con cimborios, con cúpulas, con campanillas, con cascabales, con torres; entre ellos hay como una lucha sobre quien subirá mas alto para hacerse mejor notar. Y los hay de todos los estilos, desde los que no tienen ninguno hasta aquellos que reproducen estilos artísticos de diversas épocas y de diferentes países.

En fin combinad, el querer parecer y atraer las miradas que es el primer pensamiento de un expositor, ya sea éste una nación ó un industrial, los gustos de todos los pueblos de la tierra, las fantasías de un centenar de arquitectos y las enseñanzas de la historia entera de la arquitectura, y se podrá imaginar este laborioso que, en sí mismo, es una prodigiosa exposición del arte de construir.

Saliendo de la esquina de la Avenida La Motte-Piquet y de la Avenida de Suffren, yendo á lo largo de grandes palacios, se encuentra en primer lugar la reproducción de una calle del Cairo.

Ya es famosa en París esta calle del Cairo y lo será aún más cuando los visitantes de otras naciones la vean. Saliendo del Palacio de las Industrias diversas, algo hastiado de una decoración ruidosa, la vista se alegra y descansa instantáneamente. Ningun arte ha llevado adelante al mismo grado de perfección que el arte árabe, la elegancia y la gracia de las formas; parece que el ideal de la vida dichosa sea consistido para él en balagar la paz en un sitio fresco con formas sencillas y ligeras á su dulce languidez. Está aún de no sé que dulce languidez.

Continúase bajando en dirección del Sena.

He aquí á Marruecos. Es siempre del mismo arte, pero decidido en la barbárie. Las cúpulas redondas de las mezquitas están directamente puestas sobre las salidas cuadradas, y sin embargo las arcadas ojalvas son aún graciosas.

En frente de Marruecos, una gran puerta da entrada bruscamente al más extremo Oriente. Es la entrada de la exposición japonesa. Una inscripción pequeña hace saber que esta puerta es de la madera de Keyaki y que ha sido esculpida por los señores Goto y Shikwa; no tienen otra manera de construir que la madre patria. Estas son dos excelentes composiciones. Bolivia ha instalado la reproducción de una mina de oro con pepitas verdaderas.

Chile y la República Argentina han hecho construir palacios de hierro que transportarán á sus países después de la Exposición.

Los arquitectos franceses han tenido á veces que resolver problemas extraños, y como prueba el programa que les propuso el Brasil. "Los concurrentes estarán libres de dar á su composición el carácter arquitectónico que crean conveniente á un edificio destinado á la exposición de productos naturales de un imperio latino y americano, particularmente rico en materias primeras de origen mineral y vegetal." ¿Cómo describir tantas cosas? Ha sido suficiente que el joven arquitecto levantara un magnífico pabellón dominado por una torre de 45 metros para que el Brasil estuviese contento.

A este pabellón se une un invernadero donde durante toda la Exposición, el Brasil tendrá colecciones de sus más lindas flores. Al lado de este invernadero hay una fuente y en esta se desplegará una de las más grandes atracciones del Campo de Marte; sus surtidores echarán agua caliente y la mantendrán constantemente á 30 grados. Gracias á esta temperatura tropical, se verá por la primera vez en Europa florecer á cielo descubierta las "victorias regias" cuyas hojas

forman platos de 1 metro 50 diámetro y pueden llevar un niño pequeño sin dolerse.

Al lado del exotismo de los edificios, habrá que hablar tambien del de los hombres.

Se hablan actualmente debajo de la torre Eiffel más idiomas de las que la torre de Babel pudo oír. Turcos se cocean allí en los obreros holandeses, construyen sus chalets, hermanos de raza que se han vuelto rúbios bajo los climas hiperboreos. Criados malabares con traje rosa van á las tabernas con carpinteros ingleses. Negros del Congo ven pasar con sonrisas á los niños japoneses, ligeros, listos, y á los chinos que marcan con gravedad.

Es el punto de cita del Universo.

DESDE ROMA

MAS SOBRE EL PADRE AGUSTIN

Roma, que celebró el Carnaval sin entusiasmo, está ahora loca por un hombre, un fraile de mediana edad, que predica en la iglesia de San Carlos, en el Corso.

Para oírle, hombres y mujeres de todas las clases sociales de Roma, desde el príncipe al mendigo, corren á la iglesia más de dos horas antes de empezar la función religiosa, y á las nueve es imposible penetrar por las puertas; los que van á las diez tienen que quedar fuera de la iglesia.

El sermón empieza á las once.

Algunos van á las siete, no con la esperanza de hallar asientos, porque se han quitado las sillas para hacer más sitio. Las Señoras llevan asientos portátiles, que tambien se alquilan á las puertas.

El retrato del padre, su biografía, circulan en gran número, y sus sermones se venden en las tiendas y en las calles.

En los primeros dias cuando el Padre Agustín salía de la iglesia, después de los sermones, grandes aplausos resonaban en todo el Corso, en donde le esperaba una multitud de gente, como si fuera un Príncipe Real que pasease en carruaje.

Estas demostraciones no agradan al padre, y ahora sale por una puerta secreta detras la iglesia, y se retira al convento, en donde se hospeda, por calles y callejones pocos frecuentados. Tambien se opone á que se publiquen sus sermones, pues estos no son siempre correctamente impresos.

Y verdad es, porque habla con la celeridad de un relámpago, que hace imposible escribir sus palabras.

Se opondrá además á los aplausos, que resuenan en cada pausa, pero no puede evitarlos.

Hombres y mujeres aplauden siempre cuando él predica, lo mismo en Roma que en Turin, Milan, Pisa, Florencia, Bolonia, y en cualquier otro sitio.

Fué en Bolonia en donde primeramente llamó la atención. Allí la Catedral era pequeña para contener la gente que corría á oír sus sermones, y entre los que iban, había hombres importantes como Filopanti, Ceneri, el poeta Carducci, Loreta, etc., en una palabra la esencia de todo lo que la ciudad posee de inteligencia, radicalismo, ateísmo y creencia.

Lo mismo ha pasado en las otras ciudades. Las más grandes iglesias eran pequeñas para contener el pueblo que corría á oírle y en todas partes se llenaban dos horas antes de empezar el sermón.

En Pisa los estudiantes le suplicaron que predicara sobre "Dios y la Ciencia"; fué entonces cuando en la Catedral resonaron aplausos como si fuera un teatro.

El Orador había conseguido dominar aun á esos terribles jóvenes estudiantes, con su mágica y maravillosa elocuencia, que se compara á la de Savonarola.

El tema favorito del Padre Agustín es el Amor, Divino y humano; sin amor ni hay ni nunca puede haber una verdadera religión.

Sobre la identidad del amor y la religión el padre Agustín predica todos los dias en varias maneras.

Tambien predica contra el lujo, los vicios de la sociedad moderna y la vanidad de las mujeres. Su voz es sonora, como las notas de un armonium, que resuenan vibrantes aun despues que han sido tocadas.

Su voz oída una vez no se olvida nunca, ni sus gestos pueden olvidarse.

En sus momentos de vehemencia, es

CÓMO ESTÁ LA JUSTICIA

(De El Imparcial.)

Los eligos tributados al discurso que últimamente ha pronunciado en el Congreso el señor ministro de Gracia y Justicia han sido unánimes. Y hay razon para que así sea.

Hasta ahora pasaba por artículo de fé en las regiones ministeriales que era pecaminoso, herético, un verdadero crimen, discutir la justicia. El señor Ministro de Gracia y Justicia ha declarado que no solo se la debe discutir, pero que ni el Gobierno la debe guardar con su cuerpo, hasta convencerse de su inocencia, contra los ataques que se la dirijan.

Hasta ahora cualquier denuncia hecha por los periódicos contra la administración de la justicia se consideraba desde luego calumniosa.

Y en este concepto se cerraba al periódico y se dejaba tranquilos á los jueces y á los magistrados. El señor ministro de Gracia y Justicia introduce en esta abusiva práctica una reforma verdaderamente radical. Solo debe perseguirse en opinión suya á los periódicos que censuran á un tribunal cuando se demuestra que el tribunal no merece censura ninguna.

El cambio, como se ve, es de verdadera importancia.

Anima á la prensa á que se dedique con preferente atención á decidir el país cómo está la justicia.

Y si con el otro procedimiento la empresa era tentadora, no hay para qué decir lo que sucedrá con éste.

LO QUE DICE LA AUDIENCIA DE ALICANTE

La comunicación enviada por el señor Barroeta, presidente de la Audiencia de Alicante, al ministro de Gracia y Justicia, á propósito de la evasión de tres de los reos condenados á muerte por el crimen de Cox, dice entre otras cosas:

"De las investigaciones practicadas con motivo de tal suceso, aparece, si bien no

...el todo claro, que para realizar la fuga dichos presos, no necesitaron emplear la menor violencia ni fuerza encaminada a separar los obstáculos que pudieran oponerse á ella; y de la inspección practicada resulta que todos los fugados se encontraban con otros que no la realizaron, hasta el número de 36, en una pieza ó cuadra grande cerrada con puerta de bastante resistencia; que tanto en ésta como en las demás puertas de rastrollo y salida al local que dá á la de la calle, no se advirtieron las menores señales de haberse empleado violencia, lo cual acusa verdadera conciencia de los fugados con otros presos y empleados, que desde fuera pudieron en el momento oportuno ir abriendo los cerrojos que sujetaban las puertas; que dicha fuga debió necesariamente haberse proyectado y preparado de algo tiempo, y que la aglomeración y concurrencia de los reclusos en la cuadra ó pieza en que se hallaban, burló de facilitarles el camino para realizarlo, sin gran riesgo y buen éxito; que de todo resulta, como vordadera causa eficiente é imputable á los empleados de la cárcel, una lamentable incuria, falta de diligencia y de aptitud de estos, quienes y nian llenando con poca escrupulosidad los deberes de un cargo, delegando las funciones que, siendo permanentes y personales, venían á veces á cumplirse por meros reclusos de sospechosa conducta, aun cuando fuera siempre bajo la vigilancia de los mismos empleados; que en el acto de llevarse á cabo la fuga se encontraba en su habitación el director de la cárcel, y fuera de ella el subdirector, teniendo las llaves de los departamentos un vigilante de la policía municipal, puesto á las órdenes de aquellos por el señor alcalde de esta ciudad para ayudarles en sus funciones; y que tan pronto de conocerse el suceso salieron en persecución de los fugados fuerzas de policía y guardia civil, quedando en poner en conocimiento de V. E. su resultado, como así también cuando de notoria mención ocurra y ofrezca el procedimiento incoado en averiguación de los hechos del que viene comprobándose, la forma y manera con que se realizó la fuga, muy conforme al juicio que por primera impresión pudo formarse, y á que vengo contrayéndome. Como medida necesaria, se ha decretado hasta ahora la suspensión del director, subdirector y vigilante puesto á las órdenes de aquéllos, de cuyos servicios se han encargado agentes del Ayuntamiento de este capital."

LO QUE DICE EL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA

Hé aquí las principales declaraciones del Sr. Canalejas en la sesión del sábado: "Creo, en tesis general, que no habría nada tan inasentado como decir á la faz de la Representación Nacional que no hay en la administración de justicia española deficiencias que corregir y faltas que castigar. Yo creo que han conmovido la opinión pública hechos de tanta importancia, que vale la pena de que un ministro de Gracia y Justicia diga á la Cámara que es necesario ejercer una inspección constante en el desarrollo de la vida de los tribunales, yo creo que no es para nadie un misterio, que influyen, por desgracia, en nuestro país, como en todas partes, elementos políticos que han necesidad de desviarse de la esfera de la justicia; vicios tradicionales difíciles de remediar, y que lo que es necesario es que se apliquen severos correctivos por la acción de todos.

A la vega sospecha, á la incertidumbre, á la duda en la rectitud, á tantas y tantas imputaciones insidiosas como se deslizan en la sombra, á ese algo impalpable que nadie puede destruir ni castigar, á eso es á lo que temo. Ganará la sociedad española, ganará el prestigio de los tribunales, se habrá obtenido una más firme garantía de la administración de la justicia, el día en que la opinión pública, en este caso y en todos, se levante para decir que ha habido terpes pasiones políticas que han buscado como pretexto, como instrumento para engrandecerse, un hecho concreto á expensas de la rectitud y del prestigio de los tribunales.

Cuando es cierto que cuatro desdichados instrumentos, en virtud de prueba basada en un procedimiento criminal, han estado á punto de expirar sus culpas en el cadalso; cuando hay alguien desconocido para los tribunales, que para toda conciencia medianamente suspicaz tiene la responsabilidad de este crimen; cuando se ha realizado una evasión, no obstante que hemos encomendado á los tribunales la vigilancia de los establecimientos penales; cuando se han limado los hierros, cuando se han venido desenrollando tramas tan burdas, á nadie puede ocultárselo que se trataba de una evasión preparada.

Se hará la infir-mación que se pide y entonces tendrá que probar dos cosas: no solo el elemento de rectitud que yo he proclamado como una hipótesis y como un hecho provisionalmente indiscutible para mí; tendrá que probar después la competencia. Porque un tribunal de justicia tiene que ser recto y tiene que ser celoso, y en ocasiones también tiene que ser afortunado; porque la opinión podía encontrarse con una magistratura intachable, pero con una magistratura infornatunada; y cuando no se conocieran nunca, y cuando no se depurase nunca quienes eran los autores de los delitos, aunque fueran los magistrados más austeros y más catonianos, no sería ésta suficiente garantía ni suficiente defensa para los grandes intereses que les están encomendados.

ESPERANZAS.

He aquí las que ha dado el señor ministro de Gracia y Justicia:

"Yo volveré á suscitar este debate, porque el primer deber de todo Gobierno es hacer que desaparezca toda clase de inmoralidad, pese á quien pese, apartando todas las influencias, por altas que sean, que se opongan en su camino.

Cuando llegue la ocasión oportuna, he de proclamar con completa sinceridad á la faz del país, la necesidad de que todos los hombres políticos demos el noble ejemplo de descartar nuestra influencia y nuestro interés de todos los actos de los tribunales de justicia. Cuando llegue la ocasión oportuna yo diré que mucho más que el sufragio universal, mucho más que las reformas militares, mucho más que ningún progreso de cuantos nosotros anhelamos, y que para mí constituyen como un

complemento de mi propia conciencia, se necesita que nos interesáramos todos en la obra de la moralidad social.

En la depuración de nuestra conciencia es donde debemos buscar nosotros los hombres políticos, la regeneración, la necesidad, la depuración moral; si por acaso la necesitáramos, de la sociedad española, es en que al acercarnos á los tribunales no se encuentre, como se encuentra (yo lo aseguro ahora, y yo lo confirmo hasta con pruebas plenas en su día) interpuesta entre la conciencia del juez y su deber, de otro, y sus necesidades y flaquezas, de otro, la intervención de influencias poderosas que á ánimos pocos viriles pueden parecer incontrastables."

Advertimos á nuestros lectores que esta última declaración del señor ministro de Gracia y Justicia, como todas las demás, está literalmente copiada del *Diario de las Sesiones*.

ACTOS Y NO PALABRAS.

Las palabras del señor ministro de Gracia y Justicia merecen aplauso y nosotros las aplaudimos sin reserva. Pero es que solo con ellas se va á satisfacer la sociedad española, necesitada, hambrienta, ansiosa, de moralidad y de justicia?

No. De ninguna manera. El país está cansado de saber para lo que sirven los discursos, las circulares y los programas, y desconfía con razón sobrada de los programas, de las circulares y de los discursos.

Lo que quiere son hechos. Esperemos, pues, para aplaudir las palabras del Sr. Canalejas, no solo por sus esperanzas sino también por sus resultados, á que vayan escaseando las ocasiones en que se debiera acudir á la justicia.

¿QUÉ ES LA CAUSA GENERAL DEL ATRASO EN LA DIFUSIÓN DEL HABLA CASTELLANA?

¿Qué medios es mejor emplear para difundirla?

(Remitido.)

Coexisten varios hechos á que unos, en suma, atribuyen causa general del atraso. La existencia de varios dialectos locales es, para otros, la causa general; para los primeros se presenta muy difícil la solución del problema; para los últimos es marcadamente imposible. Irremediablemente debe existir una causa general ¿cuál será? La existencia de varios dialectos no es, pues en España sin anularlos se ha difundido el idioma castellano. Aquellos varios hechos coexistentes, no son, porque siendo distintos é inconexos no suponen unidad que dé un resultado general. Dificultad de inculcar en las vírgenes inteligencias de estos naturales no es, pues pruebas en contrario existen. Ni siquiera la indiferencia, porque siendo la ignorancia absoluta una en todas partes, fuerza es su anulación, una vez establecido aquí el mismo principio de medios con que fué anulada en aquellas ¿cuál será pues la causa general del atraso de la difusión del habla castellana en este suelo español?

En el estado actual de las cosas es de convenir el de que existen varios pueblos sin escuela pública de instrucción primaria; que no todos los niños de una localidad no instruidos, concurren á la escuela, ni todos los que concurren completan su instrucción. Al lado de ese defecto, está el de que para los adultos no instruidos aún, no es obligatoria la instrucción, siquiera la de saber hablar, leer y escribir en castellano. Ahora bien, con esos defectos que profundamente hieren la institución de la enseñanza obligatoria de la instrucción primaria elemental ¿cómo se propaga la difusión del idioma castellano? Cabe suponer, en vista de eso, imposible de remedio el mal, puesto que imposible es la anulación de los dialectos del país? Demos fin á este párrafo apuntando un defecto sustancial en la enseñanza del habla castellana: falta de unidad de método de enseñar.

De las premisas expuestas se deduce que prácticamente la causa general del atraso de la difusión del idioma castellano, es el no haberlo aprendido la mayor parte de la población actual; y la que haya aprendido, no ha completado su instrucción, apesar de ser obligatoria la instrucción primaria elemental.

Mostrada la causa general del atraso de la difusión del idioma castellano, vamos á ver qué medios mejor emplear para difundirla.

Como medio de no permitir que alguien tome la funesta libertad de no instruirse, naciones ilustradas hay que emplean la privación de socorros públicos; la multa ó la prisión para los padres que no se interesan por la instrucción de sus hijos; que emplean la violencia para asistir los niños á la escuela; que nombran un tutor *ad hoc* que reemplaza el padre resistente á la instrucción de sus hijos. A ese ejemplo tenemos aquí: la multa, para los padres que no envían sus hijos á la escuela; privación de empleo en oficinas del Estado, para empleados que no saben leer, escribir y hablar castellano; multa, privación de ejercicio para los maestros descuidados del cumplimiento de su deber, y recompensas honoríficas para los que en ello se distinguen; otórguense algunos derechos y privilegios por denuncias de abusos de lo legal sobre la instrucción primaria, jubilación de los mismos y concesión de preeminencias y consideraciones propias de ciertos cargos públicos de cierta clase de la república popular.

Aparte de la imposibilidad moral y material de cumplimentar varios de lo apuntado, entraña esencial deficiencia para el resultado que con ello se persigue, porque no afectando, sólo sumado todo, á todos los miembros de la república, no los encadena fuertemente á interesar-se por la instrucción popular.

El medio ó los medios de interesar la república por la instrucción, es pues la solución del presente problema. Nosotros lo encontramos en ciertas obligaciones generales de los pueblos, y sin más especificaciones del por qué, vamos á presentar el desarrollo material de la solución.

A la legislación vigente de Instrucción primaria elemental adicionámos:

Los niños siendo de 6 ó 14 años de edad obligados á concurrir á la escuela, no pudiendo libertarse de esa obligación sin certificado de haber completado su ins-

trucción, librado por el maestro y visado por el cura párroco.

Los varones y mujeres de 14 á 21 años de edad, que no saben hablar, leer y escribir en castellano, están obligados, desde que se ponga en vigor en su localidad la enseñanza obligatoria, á asistir á la escuela de adultos.

El padre ó el guardador del niño ó niña que asiste á la escuela, gozará exención de cinco días de los quince del impuesto personal hoy vigente y probando con certificado haber recibido completa instrucción el niño, gozará diez días de exención; y si además probare que por su parte escribe, lee y habla en castellano, gozará separadamente cinco días de exención sobre la que se le otorgue por razón de su hijo que asiste ó haya asistido á la escuela.

El varón que probare haber recibido completa instrucción primaria elemental, gozará de la exención de los quince días del impuesto personal. El que no haber recibido instrucción dentro de la edad de 6 á 14 años, probare que asiste á la escuela de adultos, gozará exención de siete días, y que si ya sabe leer y escribir en castellano, gozará exención de todos los quince días.

Las mujeres que á la edad de 18 años, no probaren haber asistido á la escuela, ó que asiste actualmente á la escuela de adultos, pagará un recargo sobre su cédula personal.

Las madres ó guardadoras del niño ó niña de 6 á 14 años que no asistieren á la escuela, ó no hayan asistido, pagarán un recargo sobre el importe de su cédula personal; y si por su parte no probaren saber leer y hablar, leer y escribir en castellano el recargo será mayor.

Los varones de edad de veinte años, que probasen saber leer, escribir y hablar en castellano, gozará del privilegio de entrar en tercer término en la obligación del servicio de las armas; de suerte que para ese servicio haya la escala siguiente:

- 1.º Solteros que no han recibido instrucción.
- 2.º Casados en iguales condiciones.
- 3.º Solteros que han recibido instrucción.
- 4.º Casado en iguales condiciones.

El que es instruido y se dedica en los barrios distantes del pueblo, á instruir á los niños ó á enseñar á los adultos el habla castellana; además de las exenciones que se le otorga por su instrucción, será considerado como gobernadorcillo con las preeminencias y consideraciones de tal clase en la república.

En los pueblos, donde no exista escuela pública de instrucción primaria elemental, para niños y adultos á la vez, todos los varones, no están obligados á la imposición de la prestación personal de quince días, ni al servicio de armas; tampoco pagarán recargo alguno las mujeres.

No sabemos si podemos decir que es magnánimo ese plan de medios de realizar la enseñanza obligatoria consabida, pero sí notamos hoy que con ello venimos inconscientemente á cambiar el carácter de la prestación personal: del carácter de pena para el delito de ser pobre, pasa á ser para los que no quieren instruirse; á ese sentido la obligación del servicio de las armas.

Crear escuelas normales de maestros de instrucción primaria elemental en cada provincia con alguna escuela profesional, á la par de la escuela de artes y oficios últimamente decretada para esta Capital, con los medios arriba indicados para hacer un hecho aquella enseñanza obligatoria, creemos no estará lejana la época de la difusión del idioma castellano en estas apartadas regiones del territorio español.

Pasamos por alto el plan de las asignaturas de las escuelas de que tratamos ó sea de instrucción primaria elemental porque son escasos nuestros conocimientos; pero como nuestro objetivo es el medio de la difusión del habla castellano, debemos exponer que el método eficaz para que los indígenas lo aprendan con fruto, es el adoptado para estudiar el idioma latino; pues tenemos notado no existir unidad de buen método para la enseñanza de la gramática castellana en las mencionadas escuelas.

23 de Mayo 1889.

UN VECINO DE DILAO.

(A LA HOJA SUPLEMENTO.)

Registro del servicio Meteorológico EN LUZON Y COSTA DE CHINA.

Observaciones correspondientes á las 10 h. a. m. y 4 h. p. m. del día 31 de Mayo de 1889.

ESTACIONES.	Latitud Norte	Longitud Este	Temperatura del aire	Temperatura del agua	Humedad	Dirección y fuerza del viento	Estado del cielo	Altimetro	Barómetro	Estado del mar	Viento	Olas	Caudal de agua	Estado de la tierra
Manila	14° 30'	121° 30'	24.5	24.5	75	Norte 10	Nubes	755	755	Medio	S 1			
Albay	12° 30'	123° 00'	26.5	26.5	75	Sudeste 10	Sol	755	755	Medio	S 1			
Samar	13° 00'	124° 00'	26.5	26.5	75	Sudeste 10	Sol	755	755	Medio	S 1			
Siquipor	12° 30'	123° 00'	26.5	26.5	75	Sudeste 10	Sol	755	755	Medio	S 1			
Panao	12° 30'	123° 00'	26.5	26.5	75	Sudeste 10	Sol	755	755	Medio	S 1			
Cebu	10° 30'	124° 00'	26.5	26.5	75	Sudeste 10	Sol	755	755	Medio	S 1			
Mactán	10° 00'	124° 00'	26.5	26.5	75	Sudeste 10	Sol	755	755	Medio	S 1			
Iloilo	10° 30'	124° 00'	26.5	26.5	75	Sudeste 10	Sol	755	755	Medio	S 1			
Davao	7° 00'	126° 00'	26.5	26.5	75	Sudeste 10	Sol	755	755	Medio	S 1			

NOTA.—1.º En la fuerza del viento calma, 12 = Huracán; los demás números intermedios sirven para expresar la fuerza relativa á aquellos extremos.

2.º En el estado del cielo 0 = completamente despejado, 10 = completamente cubierto; los demás números intermedios expresan las partes de cielo cubiertas.

ESTADO DEL TIEMPO. PROBABLE HASTA MEDIO DIA DEL 31; Los barómetros acusan un pequeño ascenso; sigue el tiempo con las indicaciones de ayer.

No se han recibido las observaciones que faltan.

SUMARIO.

El del Suplemento que acompaña á nuestro número de hoy, es como sigue: LA VENGANZA DE UN ARTISTA; por A. N. Tsqui.

LO QUE NOS ENTRA POR LAS PUERTAS (Conclusion); por Eduardo Toda.

RECUERDOS DE UN LITERATO (de Alfonso Daudet), por Rodrigo Soriano.

PLATO DEL DIA (de El Liberal), por M. de C.

LA TOMA DE LA BASTILLA, por Emilio Castelar.

Folleto.

PUNTOS RELIGIOSOS.

ULTIMO DIA.

El viernes fué el día último del mes de María y por eso en la capilla de los PP. de la Compañía de Jesús donde se consagran cultos á la Virgen se veía numeroso concurso de devotos.

El P. Jacas fué el de la plática, que trató de la Madre del Amor hermoso, bajo cuya advocación la Iglesia consagra á María el día último de Mayo.

"María que es antorcha esplendente que guía por la senda de la virtud y esperanza de la vida, nos enseña á amar á Jesús, y dice—Yo soy la Madre del Amor hermoso,—porque el amor de Jesús es lo mas puro y lo mas hermoso que puede haber en la tierra.

"María hizo toda clase de sacrificios por el amor de Jesús y nosotros debemos imitarla, amando á Jesús no solo con amor de complacencia sino con el de preferencia, es decir, Jesús antes que todas las cosas, y si para esto es preciso sufrir y sacrificar el amor propio, la pasión de algo terreno, desde luego hay que hacerlo, porque solo así María habrá de protegernos y conducirnos á la bienaventuranza.

CHINOS

(Gaceta de ayer.)

SECRETARIA DEL GOBIERNO GENERAL

Como los chinos que se presentan sin pasaporte en provincia que no es la de su empadronamiento, pueden cometer esta falta, después de haber obtenido traslado á ella su radicación, el Excmo. Sr. Gobernador General se ha servido disponer que, á los que se encuentren en este caso, siempre que exhiban la papeleta de radicación expresada, se les impongan solamente las multas de 30 pesos que determina el artículo 18 del Superior Decreto de 26 de Setiembre del año pasado, debiendo aplicarse las demás penalidades que el citado artículo expresa á los que se encuentran fuera de su provincia sin pasaporte y sin haber obtenido tampoco el traslado de radicación necesario.

Manila, 31 de Mayo de 1889.—Monroy.

Lotería.

La Administración central de Loterías avisa que el día 5 tendrá lugar el 6.º sorteo de la Real lotería de este año en el local de Costrubere.

Matanza de reses.

El día 8 el Excmo. Ayuntamiento saca á subasta el arriendo del arbitrio de la matanza y limpieza de reses de la ciudad y arrabales de Binondo, Tondo, S. José, Sta. Cruz, Quiapo, S. Miguel, Sampaloc, S. Fernando de Dilao, Ermita y Malate.

Aroz.

El 12 de junio la Intendencia militar subasta el suministro de arroz á las tropas del Ejército residentes en Joló, Balabac y Puerto Princesa durante 6 meses y 1 mes, si así conviniere á la Administración militar.

Concurso de acreedores.

El juez de la Laguna cita para el día 23 á junta de los acreedores de D. Mariano Canillo Triniada para el reconocimiento del crédito de la Hacienda pública.

Documento anulado.

Habiéndose extraviado el nombramiento de 2.º maquinista naval expedido á favor de D. Gerardo Pita y Quiza, la Secretaría general de Marina avisa que se ha declarado nulo dicho documento y en su lugar se ha dado certificación bastante al interesado.

Patentes de invención.

Se han expedido de Real órden, 35 patentes de invención por mejoras ó procedimientos nuevos en industrias que detalla la Gaceta de ayer y ninguna de las cuales está en planta en este país.

ESTADO SANITARIO DE MANILA.

31 han sido las defunciones ocurridas ayer en el rídio municipal, de las cuales 10 fueron de adultos, 17 de párvulos y 4 de chinos infieles (4tos murieron 3 de tuberculosis y 1 de tisis), siendo 3 las producidos por el cólera, 5 por la viruela 23 por otras diferentes enfermedades.

Las del cólera fueron: Del hospital de Bigombayan... 1 — hospital Militar..... 1 — Sampaloc..... 1

Junta Consultiva.

En la sesión celebrada ayer mañana por la Junta Consultiva de Obras públicas, se acordó por la misma consultar la aprobación de los siguientes asuntos:

Expediente promovido por los señores Conde de Foxá y D. Antonio Buriel y Manglano en solicitud de autorización para establecer depósitos flotantes de carbón mineral en los puertos de este Archipiélago.

Proyecto de un puente de hierro con estribos de fábrica para el río Limco entre los pueblos de Lara y Agui distrito de la Concepción. (Iloilo.)

Carreros.

Cartas en lista por desconocerse á sus destinatarios. De la Península.

D. Juan Juste.

DEL INTERIOR.

D. Esteban del Castillo, D.ª Paulina Camailio, D. Luciano Servando, D. Isidro Aquitania, D. Fabiano, Abaños, don Pablo Cabigad, D. Victorino González.

EL PUEBLO CHINO.

(Segun el consul español D. Eduardo Toda.)

El chino es trabajador, pero por causa de la constitución social y política á que vive sujeto, el trabajo no le eleva ni le dignifica. Es víctima de sus gobernantes, que le explotan hasta lo increíble, es pobre, y en su cerebro no se anida una idea de próxima ni remota redención: sin ser religioso, ni mucho menos, ni del todo ignorante, es presa de todas las supersticiones, y carece de la fé en la providencia del bien, sin sentir los estímulos de la propia dignidad que en los trances difíciles salvan al hombre: sólo siente, se mueve y lucha para no morir de hambre.

Diffícilmente podrán los chinos salir de tan triste situación, mientras no rompan los estrechos y caducos moldes de sus instituciones de gobierno. El Celeste Imperio es una agrupación ficticia de nacionalidades que no tienen de común más que la tiranía que las ha dominado desde tiempo inmemorial, con pocas excepciones. La invasión de los tártaros, en vez de comunicarle energía, contribuyó á matar en ellas todo germen de adelanto y de progreso, y sumir en la abyección el llamado Reino Florido por los antiguos poetas. Aquella sociedad decrepita sólo puede regenerarse fraccionando el hoy grande Imperio, convirtiéndose sus provincias en diferentes reinos, que serán siempre tan vastos como casi todos los Estados europeos. Quizás esto suceda en plazo no lejano; y no será ciertamente por esfuerzo de los actuales súbditos chinos, incapaces de promover ningún movimiento político, ni de organizar ninguna resistencia armada que no se convierta pronto en bandas de ladrones. Pero en el centro del Asia, desde las inaccesibles sierras de Ladak en el Tibet occidental, hasta las inmensas estepas del desierto de hiebra y las llanuras de Mongolia, existen unas razas desconocidas, ignoradas, perdidas en aquellos países rara vez vistos por el viajero; gentes que son pastores y cazadores en tiempos de paz, é invencibles guerreros cuando un caudillo de prestigio les llama y las enardece como lo hicieron JENGISKAN Y TIMUR, para lanzarlas á la conquista de todo un continente. Quizás ella caigan algún día sobre el gran Imperio, y al destrozarle y al repartírselo infundan en su vida á aquellos entecos organismos, y sean causa providencial de la regeneración del pueblo chino.

Pasajeros.

Por el *Bolus*, que llegó anteanoche de Cagayan y escalas.—D. Felipe Erafa, D. Pedro Macanaya, D. Leon Vizcaino, Fr. Ricardo Sanchez, Fr. Maximino Martinez, D. Silverio Molo, señora y dos hijas, D. Emilio Galvez, D. Gvino Otero, D. José Aguilar, y varios á proa.

Por el *Butuan*, que salió ayer mañana, para Rombon y escalas; D. G. Micholitz, D. B. García, teniente de navío, y varios á proa.

IMás hiel.

Al pedir no ha muchos días que se aumentará el surtido de hielo en los espendedios de la capital, no go suéguo, como quizás creyera el Comercio, que tan duramente nos rectificó, el afán de hacer perjuicio á los fabricantes.

Fué hacerse eco, de una quij general del vecindario y pedir se supiera una deficiencia del servicio para bien de todos.

Hoy nos hallamos aún, en la misma necesidad, y es tanto más de lamentarse esto, cuando en la estación presente casi todas las enfermedades suelen hacerse contagiosas y no se halla con la prontitud deseada el hielo necesario muchas veces para salvar una vida.

Además del caso del Sr. Belmonte pudiéramos citar otros, entre ellos el de un religioso recoleto, anteyar ocurrido, para la asistencia de los cuales no se halló hielo tan pronto como era debido.

El *Diario* dice ayer que de hoy en adelante habrá hielos para enfriarnos á todas horas, en las fábricas, y no basta esto.

Agradecería el público que se tomará igual prevision para todos los expedidos.

Música.

La banda del núm. 2, tocará hoy en la Luneta, las piezas siguientes: *Pastica*, polka; *Mata*.

Belona, sinfonía; *Rossini*.

Emisa, mazurka; *Zacarias*.

Isabel la Católica, duo de tiple y tenor; *Arrieta*.

Periquito, S-guillilas; *Rubio*.

Viva el Rey Alfonso XIII, paso-doble; Saco del Valle.

La banda del núm. 3 tocará hoy en el Malecon las piezas que siguen: *Trit Trac*, polka N.

Fantasia original, *Miry*.

Los Americanos; valse; *Wagner*.

Gran marcha de la *Africana*; *Meyerbeer*.

Paso-doble.

Y la banda del núm. 6, tocará el lunes en la Luneta, las piezas siguientes: Paso-doble *Agua y cuerno*; *Bianco*.

Gran Vía, polka de las calles; *Chueca*.

Gran marcha india, *La Africana* *Meyerbeer*.

Moussé, galop; *Fahrbech*.

Sinfonía de la ópera, *Fene*; *Petrella*.

VARADERO DE CAÑACAO.

He aquí muy satisfactoria demostración de lo que ha trabajado tan útil establecimiento en el año último, según Memoria leída en Junta general de accionistas de anteyar:

"En el año que ha terminado, *El Varadero* ha estado constantemente ocupado, y han subido al mismo 50 buques para la limpieza de fondos y reparaciones más ó menos importantes.

"Se han construido y entregado á la Marina de Guerra del Apostadero los dos cañoneros que faltaba concluir para el cumplimiento del contrato de seis cañoneros, habiéndose admitido por la Marina con entera satisfacción. También se ha completado la construcción y entrega

de algunas embarcaciones menores para la Marina y particulares que se han vendido del Establecimiento para dichas obras.

"Además se ha verificado un contrato para la construcción de un puente de hierro para el estero de Binoado 6 de la Reina, con el contratista de las Obras del Puerto de Manila para la limpieza, dragado, alineación y construcción de los muelles de dicho estero.

"Durante el año que ha terminado, de la emisión de 1500 acciones acordada en 30 de mayo de 1888, se han colocado 452 acciones á la par ó sean pías. 45,200, y es de esperar que se vayan colocando mayor número paulatinamente.

"Por los siniestros ocurridos á los vapores *Vissay* y *Luzon*, el establecimiento ha contratado el efectuar las obras que necesitan para dejarlos en el estado que requiere la seguridad de la navegación y las justas exigencias de las Sociedades de S-gruos Marítimos, y al mismo tiempo por abandonar el vapor *Sarthe* con bandera española, se han contratado las obras que necesita el citado vapor para dejarle en estado de navegar en estos mares para la conducción de pasaje y carga.

"Se han hecho mejoras en el establecimiento, tales como la conservación de los distintos edificios y talleres y además la construcción de una casa de

AVISOS



Genatoy y Compañia

Debidamente autorizados por el Sr. Cónsul francés en estas islas...

También venderemos sin reserva varios instrumentos y piezas de música...

La almohada tendrá lugar el miércoles 4 del actual...

MARTILLO DE Genatoy y Compañia

Genatoy y Compañia

Por ausentarse para Europa el abogado Sr. D. Juan Manzano...

También venderemos sin reserva varios muebles consistentes en sillería gótica...

La almohada tendrá lugar el miércoles 5 del presente mes...

MARTILLO DE Genatoy y Compañia

Kiosko de Santa Cruz

Espediduría de tabacos de las principales fábricas establecidas...

Compañía general de Tabacos. La Constancia...

La Insular. La Perla Española. La Indiana.

La Perla del Oriente. El Cometa del Oriente. María Cristina.

La Exportadora. La Mezista. dh

La antigua zapatería

del chino A-Lean se construyen calzados para caballeros...

Real, Manila, núm. 12. dh

Se solicita

un buen cocinero. Magallanes número 6. 3

C. LABARBE Y C.

16 CALLE DAVID.—MANILA. 8 D'Almeida—Street.—SINGAPORE.

Representantes de las principales industrias de Francia...

Se necesita

un profesor esp. fil. de solfeo y piano, en el Colegio de S. José de Calasanz Solana 26. 3

Médico

SORIANO Y ROCA. Benavides 11, Trozo. 115

FINCAS

Se alquila

un entresuelo de dos piezas, cocina, cuarto para criados...

Se alquila

un bonito entresuelo para poca familia y la casa letra...

Se alquila

la casa de piedra techada de teja de la calle Magdalena...

Se alquila

el hotelito núm. 15 frente á Malacañang...

Para oficinas.

Se alquilan tres habitaciones en los altos del almacén Torrecilla...

COMPRA y VENTAS

Araña

de vuelta entera de esquelito, se vende. Centeno núm. 6, Santa Cruz.

Se venden

Magníficos cilindros, de 40 sonatas, modernas...

COLEGIO DE S. LUIS GONZAGA

Preparatorio para carreras especiales v de 1.ª y 2.ª enseñanza...

Bajo la dirección espiritual del presbítero D. JAIME BUSQUETS

Dirección técnica de los comandantes del Ejército, y capitanes de Artillería

D. JOSE IBARRA D. EMILIO MORENO Y D. DIEGO PISORNO.

S. Sebastian, 21.

PELUQUERIA EUROPEA DE LLORENS

JUNTO AL CAFE DE LA MARINA.

Se reciben toda clase de encargos concernientes al ramo y de peinadoras señoras...

No equivocarse. Escolta núm. 4. MANILA. mjsdh

JOSE VILASECA DOMENECH

FABRICANTE DE PAPEL

Dormitorio S. Francisco 19 y 21 y Pasaje Paz 14

BARCELONA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE BARCELONA 1888

Esta casa es la mas importante y la que mas produce en el artículo.

Su ramo principal es la fabricación de papeles florete para oficinas...

Papeles para fumar, blanco fino, paja de arroz, pectoral de hilo...

Producción diaria 2500 kilogramos y personal 550 obreros. mvd.40

REALIZACION

Teniendo necesidad de regresar á Europa el empresario de los coches express...

De 11 coches express. 100 caballos de entre los cuales se pueden sacar magníficas parejas...

Atalajes. Estacion, perfectamente construida y situada á la orilla de la playa...

Cochera para 12 ó 14 coches. Taller de herrería y carpintería.

Carros para el acarreo del zacate y limpieza. Y material de deshecho de madera y hierro.

Se admiten proposiciones al contado ó á plazos ya sea por todo, ya por la parte que mejor convenga al comprador.

También se venden solares para edificación á las inmediaciones de la puerta Real de Manila...

Manila 1.º de Junio de 1889. G FERRERO

LA IBERIA

Fábrica de tabacos, cigarrillos y picadura. Plaza de Quiapo. 3

Se ha trasladado á la calle de Clavería núm. 9 y su espendio central á la de San Jacinto 37...

Los pedidos al por mayor á la fábrica. 9—Clavería—9. MANILA. jh

JARABE y PASTA de BERTHE

Farmacológico, Premiado por los Hospitales de París.

El Jarabe y Pasta de Berthé de Codeína pura poseen una eficacia incontestable para calmar y curar...

Los enfermos que toman el Jarabe y la Pasta de Berthé gozan de un sueño tranquilo, apacible y reparador...

Pidanse los Verdaderos Jarabe y Pasta de Berthé y, para garantía, exíjanse la Firma Berthé y el Sello Azul del Estado Francés.

1893 PARÍS — CLIN y C. — PARÍS, y en las Boticas.

EL FERRO-CARRIL

de Manila a Dagupan. Trata de los ferro-carriles en general—Requisitos para la formación de empresas de construcción...

Este folleto se regala á los suscritores de La Oceanía que paguen dos meses adelantados de suscripción.

En Casa de todos los Perfumistas y Peluqueros de Francia y del Extranjero

La VELOUTINE

Preparado al método de OH.º FAY, Perfumista. París, 8, rue de la Paix, 8, París

PRECIOS CORRIENTES DE LOS TABACOS Y CIGARRILLOS ELABORADOS

LA FABRICA DE TABACOS "LA PUERTA DEL SOL" DE J. F. RAMIREZ.

Premiada en la Exposicion Filipina de Madrid de 1887, con medalla de plata y en la Universal de Barcelona de 1888, con medalla de oro.

Establecida desde 1.º de Enero de 1883.

CALLE DE SAN JACINTO N.º 53, MANILA.

Table with columns: DENOMINACION, PESO POR MILLAR, PRECIO p. r. millar. Includes items like Imperiales, Vegueros, Regalías, Caballeros, etc.

Table with columns: DENOMINACION, PESO POR MILLAR, PRECIO p. r. millar. Includes items like Filipinos, Baqueta, Little Devils, etc.

Table with columns: DENOMINACION, PESO POR MILLAR, PRECIO p. r. millar. Includes items like Picaduras, Picadura suelta, etc.

Table with columns: DENOMINACION, PESO POR MILLAR, PRECIO p. r. millar. Includes items like CIGARRILLOS, Cigarrillos picadura, etc.

NOTA:—Todo pedido que no llegue á \$ 500, 10 p % descuento. Los pedidos de \$ 500 en adelante, 20 p % descuento.

N. B.—All orders upto \$ 500, 10 per 100 discount and over that sum 20%.

Condition of payment: cash on taking delivery at the factory.

EL SIGLO XIX

33—Escolta—33. Acaba de recibir por el vapor PELUSE.

PELUCH todos colores, PERCALES para sayas y para camisas de caballero...

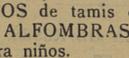
PAÑUELOS blancos y con cenefa colores para bolsillo, PENACHOS y PLUMAS...

ZAPATOS DE VIENA para señora.

ADOLFO RICHTER.

ALMACEN DE LA INDIA INGLESA

TARACHAND THAWARDAS Y C.



PROVEEDORES DE LA REAL CASA DE S. M. LA REINA DE ESPAÑA, DEL REAL PALACIO DE MALACAÑANG...

Habiendo recibido por varios vapores procedentes de Hong-kong en artículos de China, Japon y de la India...

23--Escolta--23.

EL ARNÉS.

FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES de V. Jimeno.

CON GARANTIA DE UN AÑO. Guarniciones limonera cuero país \$ 8, 10, 12, 14, 16, 18.

Id. tronco id. \$ 16, 20, 25, 30 y 35. Guarniciones limonera Europa \$ 30, 35, 40, 45, 50 y 55.

Id. tronco id. \$ 50, 60, 65, 70, 80, 90, 100 y 125. Monturas de señoras completas desde \$ 20.

Id. de caballeros Europa desde \$ 12. Id. con todo el equipo reglamentario para Sres. Jefes y Oficiales de Ejército desde \$ 25.

Constante y variado surtido en bridas, bocados, sinchas, estribos, látigos, etc., etc.

Los cueros país son adobados en el establecimiento. Prontitud esmero y economía en los encargos.

10—Carriado—10.

EL VESUBIO

Taller de fuegos artificiales de E. Cavagliani.

Manila. Tondo. Con permiso de la autoridad.

Se reciben encargos de provincias y se trabaja con esmero.

Los pedidos á provincias se sirven á las cuarenta y ocho horas sea lo que fuese.

Ojo, Cavagliani no ha muerto como escriben algunos en los pueblos, vive y su direccion E. Cavagliani. Manila.

Se remiten gratis prospectos y precios.

ALMACEN IUZON Binondo. jdh

PLANO

de la Isla de Cebu. Se vende en Manila, en los almacenes principales, y en Cebu, Ferral hijo.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón...

Fallevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquillas, llamadores para puertas...

Percha para ropa, planchas para id., y de vapor, campanillas y timbres, llaves para tuerca.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libritos de memoria...

Descansa pumas, guard-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, tintas para escribir y para copiar...

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Estuches de matemáticas, dobles de centim. s, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de marfil.

Para miopía, vista cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin pl. tear. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatera, sartenes, hervidores, ollas, sartenes, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, fiambreras, tostadores y molino para café...

Tirabuzones, abre-latas, cuchillos, de cocina, batidores para huevos, moldes para dulces, levavos, palanquas, cubos, jarras con baño de loza, baño de asiento y de pié, timbas de hierro galvanizado.

Comboys, guarda-comidas, calentadores, coladores para té y para caldo, etc. etc. 4

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcular.

Cabezadas, batoclas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, látigos de carruaje y de montar.

Asientos de goma, cinturones, cantimploras, botinas, collares para perros, juegos de dominó, de ajedrez y lotería; cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.

Brochas de afeitar, peines y lenceras, espejos de viaje, calzadores de asta, betón para zapatos, idem líquido, escobas para piso y para quitame.

Romanas y balanzas de mano y para mesa, etc. 6

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Gran surtido de armas en escopetas Lefaucheux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salón, cartuchos, cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastré, para mechos, para caballos, para podar, para hojalatero; limas para uñas, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos etc. etc. 7

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Los mejores de todos, en igualdad de precios. Los hay de 4, 4½, 5 y 6 reales en los principales almacenes de Manila.

Representantes MILLAT, MARTI y MITJANS.

TIENDA DE LOS CATALANES.—ESCOLTA 6.

AGUAS MINERO-MEDICINALES

DE MARMOLEJO,

Gaseosas, bicarbonatadas, sódicas, ferruginosas y litínicas. Se venden en todas las Farmacias de esta Capital y provincias.

Botella de á litro. ... \$ 0-40

Id. de ½ id. 0-30

Id. de ¼ id. 0-20

Depósito general Botica de D. Jacobo Zobel. jh

MUELLES DOVELAS Y SILLARES

DE Piedra de Guadalupe y Meycauayan.

Cal de piedra y de ostra, Hormigon de Tinageros, Pedazos de piedra Meycauayan, para cimientos y terraplen.

Darán razon de sus precios y admiten pedidos. Calle Mamarte, núm. 1, altos.—Tondo. jh

21 ESCOLTA--SASTRE SERRA--ESCOLTA 21.

FOTOGRAFO PERTIERRA, CARRIEDO N.º 2.

LA VENGANZA DE UN ARTISTA

Habrá algunos años recibí carta de Londres en la cual me participaba mi buen amigo Alfredo que dentro de poco iba a tener el gusto de abrazarme.

Esta nueva me llenó de júbilo; separado de él hacía tiempo, deseaba estrecharle entre mis brazos y oír de su boca la relación exacta de todas las verdaderas maravillas que ha sabido realizar el génio moderno, en una de las naciones más cultas de la vieja Europa, pues, d'bo advertir que hasta entonces no había podido inspirarme confianza las descripciones de cuantos tuvieron la dicha, que tanto envidio, de haber visitado otras capitales más adelantadas que la nuestra en la senda del progreso.

Desde el atolondrado *commis voyageur* que nos habla de sus conquistas de *Cha-teau d'au* é importa á España una gruesa partida de estribillos y canciones francesas, por cierto no de las más edificantes, hasta el aristocrático *touriste* que dá á luz sus impresiones, aunque nunca debieran llegar á serlo, y desde el revistero vulgar que describe los conciertos de *Covent-garden*, *le Grand Theatre* y *la Scala de Milano* que solo conoce de oídas, hasta el atildado diplomático á quien es bastante un mes de residencia en cualquier país para regalarlos un luminoso estudio sobre su organización económico-política, ninguno, repito, había podido llevar á mi ánimo el convencimiento de que era cierto cuanto decían, y no porque profesase en absoluto la máxima de Santo Tomás, sino porque me hallaba hábilmente familiarizado con las exageraciones de unos y otros.

Pero á los pocos días y después de preguntar cien veces al criado si había recibido algún pliego á mi nombre, he aquí que me encuentro con otra epistola del amigo Alfredo, en la que, empleando un laconismo digno del célebre Emperador romano, me participaba haber mudado de parecer respecto á su viaje.

—Hoy mismo salgo para Francia—decía—después iré á Alemania á Italia, y de allí, ¡quién sabe! á Grecia.

Tiré la carta con enojo, di al Diabolo á Alfredo y á su inusitada afición á los viajes y desde aquel momento no volví á ocuparme del amigo ingrato que de tal modo burlaba mi curiosidad.

Pasaron algunos meses y luego un año, sin que durante tan largo período tuviese noticia del incorregible viajero, cuando una mañana, bastante fría por cierto, pues tal daban á entender los empapados cristales de mi alcoba, he aquí que recibo la visita de un criado ingrato el cual pone en mis manos nueva misiva que, por lo diminuta y perfumada, más parecía billete amoroso que carta de amigo.

Abría con curiosidad y apenas pasé vista por sus renglones, no pude menos de exhalar una exclamación bastante española, pero que sin embargo hizo sonreír á mi interlocutor, como si quisiera dar á comprender que conocí perfectamente su significado.

—Pero cuando ha llegado vuestro amor?

—Añoche—respondió en mal francés.

—Y qué dominio de capricho!... aquí me detuve comprendiendo que no era á un criado á quien debía preguntar las razones que pudo tener su amor para aislarse á algunas leguas de Madrid el mismo día de su llegada.

Alfredo era dueño de una hermosa posesión situada cerca de Madrid en la cual se había instalado, dándose cita para aquella misma tarde con objeto de que comiésemos juntos y juntos apurásemos algunas botellas de *champagne*.

Peel recado de escribir y en el mismo lecho bilvané la respuesta, participando á Alfredo que no faltaría á la cita.

Ocupéme en mis negocios y cuando iba á salir en busca de vehículo que me condujese á ella, presentéme un nuevo criado anunciando que el coche estaba á la puerta.

Me sorprendió no dejar de ser grande; sin embargo, quise desmularla, tomé los guantes y el sombrero y seguí del lacayo que hasta entonces había permanecido en mi presencia cuadrado como un quinto é inmóvil como una estatua, bajé las escaleras y me detuve ante un precioso *dog-cart* tirado por dos magníficas yeguas inglesas de pura sangre.

Otro lacayo con medias, botas, calzon de punto y una elegante librea galloneada de oro, ocupaba el asiento de la izquierda, teniendo en sus manos las riendas de los dos soberbios brutos, que ostentaban sobre sus anchos y lustruos lomos unas finas mantas de seda que más parecían destinadas á aumentar su hermosura que á preservarlos de la fría humedad de la atmósfera.

Una vez que me hubo instalado en el

carruaje, ocuparon su asiento los dos lacayos y, como jamás tuve coche, no sío cierto temor y embarazo, hice partir las yeguas cuya fogosidad me hizo referir á los pocos pasos.

Nuestro tránsito por multitud de torcuosas call-jualas tanto tuvo de triunfal como de molesto.

A cada vuelta temía perder el cubo de una rueda ó derribar la esquina de cualquier edificio; y como si el cielo se empeñaba en aumentar los peligros de la situación, no parecía si no que se daban cita en las travesías más estrechas todos los carros y coches de la capital.

Momentos hubo en que me creí perdido, pero las yeguas dóciles á las menores indicaciones de mis manos, apesar de su impetuoso brio se deslizaran, entre tantos escollos, culebreando graciosamente.

Los que iban á pié, se detenían para contemplarnos y más de una linda cabeza se asomó á la ventanilla de su coche con objeto de admirar aquel magnífico tren ó conoecr al Creso que lo ostentaba.

De cualquier manera, es lo cierto que por todas partes nos según miradas curiosas y como si esto ejerciera en mí una verdadera fascinación, los ojos de contener las riendas, las afijaba insensiblemente sin temor á una catástrofe.

No era de extrañar el efecto que producía en la multitud aquella brillante aparición cortando á su paso las densas neblinas que envolvían las calles, porque á no ser yo el encargado de guiar tan vistoso tren, yo, que nada tengo de Apolo, hubiera podido creerme que el carro de Febo abandonó los espacios para surcar la tierra.

Las yeguas procuraban dar á sus pasos cierta sonoridad rítmica, despidiendo al propio tiempo por las abiertas narices gruesas columnas de humo, que las asemejaba á esos monstruos de hierro que nuestro siglo ha sabido domar y unciar al carro de la industria.

Algunos amigos me vieron cruzar ante sus deslumbrados ojos y cuando convencidos de que era yo el que les saludaba querían d tenerme, ya era tarde.

II

El carruj adelantaba rápidamente, por fin paramos ante la quinta y, mientras el portero se dirigía á abrir la verja, eché una mirada escudriñadora al interior del jardín.

Los árboles completamente desprovistos de hojas daban á la posesion un aspecto de tristeza que no dejaba de contrastar con el alegre recuerdo que de ella tenía.

Franqueada la entrada nos internamos en una de las calles que conducían directamente al Palacio, pues este nombre y no otro merecía el edificio levantado en el centro de los jardines.

Al llegar á las gradas del vestíbulo, extrañé no ver á Alfredo, pero un criado me condujo al gabinete donde aquel se encontraba.

Cuando puse la mano sobre el botón de la puerta me sentí ligeramente conmovido; traté de abrirla con suavidad, confiando en que la alfombra acallaría mis pasos, penetré en la sala con la esperanza de sorprender á Alfredo.

Dos grandes butacas se hallaban próximas á la chimenea y casi dando la espalda al lugar por donde yo había penetrado.

Me aproximé, y vi que mi amigo descansaba en una de ellas teniendo el rostro oculto entre las manos.

Ignoro como, pero hube de hacer ruido y Alfredo levantó lentamente la cabeza. La impresión que recibí jamás se borrará de mi memoria.

No tenía delante de los ojos á aquel bello jóven tan amado de las mujeres; era un cadáver, era un espectro, el que se levantaba para abrazarme.

Sin saber lo que hacía, retrocedí.

Una sonrisa melancólica y resignada asomó á los marchitos labios de mi pobre amigo que exclamó:

—¿Qué es eso, ya no me conoces?

—Vaya si te conozco!—contesté abrazándole.

—No sería extraño porque he variado mucho en poco tiempo; pero, siéntate y dime qué ha sido de tu vida.

—De mi vida?—repetí presa de la turbación que me causara aquel desagradable incidente, de mi vida ¿que puedo decirte si no ha ocurrido en ella nada de particular?

Hoy lo mismo que ayer, mañana lo mismo que hoy: mi condicion no se diferencia de la de los moluscos, siempre adherida á esta roca que llaman Côte, esperando que el tiempo se apiade de mí y me haga pasar por sus enormes fauces.

Pero, y tú ¿como es que te encuentro tan abatido?

—Mi historia es muy larga.

—Me lo presumo, tu afición á los viajes te habrá llevado á esas regiones en que difícilmente pueden vivir los hombres de otros climas; habrás cruzado desiertos de abrasadas arenas, cumbres cubiertas eternamente de nieve, mares helados; quien sabe! Habrás querido penetrar en el centro del Africa, descubrir el nacimiento del Nilo ó sentarte en la cumbre más elevada del Chamalarí y en tan largos y peligrosos viajes has contraído la enfermedad que te aqueja; si es eso todo, ya verás qué pronto te restablesces; el aire de la patria hace milagros.

—Te equivocas.

—Por ventura has llegado á hacerte aprensivo? Y luego dicen que los viajes ilustran!

Alfredo sonriendo con melancolía me respondió:—No he cruzado como crees inmensos desiertos, ni mares ni cumbres heladas; no he salido de Europa.

—¿Conque no has buscado la amable sociedad de los osos blancos ni de los tigres; conque te has resignado á vivir entre nosotros, y sin embargo no has tenido un recuerdo para mí durante tan larga ausencia! Eso es imperdonable; yo nunca me hubiese agraviado porque olvidaras mi amistad por la de un león del Atlas, pero no siendo así estoy dispuesto á pedir estrecha cuenta de tu conducta.

Alfredo se encogió de hombros y como si mis palabras merecieran una contestación formal exclamó:—¿Por ventura tienen las fieras algo que envidiar al hombre?

Esto bastó para hacermee comprender que no era solo una dolencia física la que le aquejaba.

—Vamos—dije—todavía no has querido iniciarme en los misterios de tu enfermedad, aunque presumo que la conozco.

—No es posible.

—Diabolo!... Veo en tí un sintoma indudable de ninfotipsia.

—Porque he venido á refugiarme entre los árboles de mi quinta. ¿No es eso?

—Justo.

—Pues si pudiera, iría á esconderme en el último rincón del mundo.

—Hola, hola; no necesito que digas más para conocer tu dolencia la cual puede diagnosticarse de este modo: un amor desgraciado. ¿Que te parece; tengo buen ojo clínico? ¡Sí, pues no te detengas; habláme de tu bella ingrata; de ese corazón de mármol que no has podido inflamar con el fuego de tu amor. Mas ahora recuerdo que siempre miraste con desden á las mujeres de nuestro siglo.

—Será acaso que del polvo de las ruinas hayas visto levantarse la voluptuosa figura de alguna de aquellas romanas contemporáneas de Propercio ó es una estatua griega el objeto de tu amor? Siendo así, no hay remedio para tu mal. Pero nó, ante los progresos realizados por el gigante siglo XIX es probable haya desaparecido para no volver nunca tu exagerada pasión por el pasado. Hoy pensarás de otra manera, habiendo concluido por convencerte del que las cortesanas de Roma no eran menos despreciables que las de nuestros días; que los maridos de hoy son poco más ó menos como los que asistían al Palacio de los Césares ansiosos de revelarles los secretos encantos de sus esposas y por último que el mundo es siempre el mismo, que, aunque la Humanidad progresa es siempre Humanidad y que las piedras preciosas y las joyas han existido en todos los tiempos siendo en unos más apreciadas que en otros. Seguramente has recibido tu herida en Francia, en esa ramera del mundo moderno.

—Crees que lo que me ha ocurrido es uno de esos accidentes tan comunes en la juventud, pero te equivocas.

—Achaque de enamorado; todos olvidan las elocuentes palabras del *Eclesiastés*.

—Pues lo que me ha sucedido, lo que ha trocado mi alegría en desesperación y mi juventud en prematura vejez, lo que me ha traído al estado en que me veo, enfermo y medio loco es tan extraordinario que cuando lo sepa acaso experimentaré el mismo terror que yo.

A medida que hablaba iban pintándose en su rostro las marcas del espanto.

Mis labios dejaron de sonreír para preguntarle:—¿Pero que es ello?

—Si me lo permites comeremos antes.

—Como gustes—le contesté, y desde aquel momento dime á discurrir cual podría ser el argumento de un drama anunciado de manera tan terrorífica.

El resto de nuestra conversación continuó siendo tan triste como había empezado.

Alfredo hizo traer una mesa al mismo gabinete donde nos encontramos y allí tuvo lugar la comida.

Durante ella observé que apesar de mis reiteradas y casi importunas excitaciones, apenas tocó los manjares, apurando en cambio, las copas con una avidéz que pa-

recía indicar el deseo de aturdirse.

Cuando concluimos de comer hizo que retiraran las luces, pero no sin advertir antes colocaran sobre el mármol de la chimenea, en la cual ardía un buen fuego, dos botellas de champagne con sus respectivas copas.

Después, reclinándose en la butaca, guardó silencio por algunos instantes sin darme para coordinar sus recuerdos y tras esta breve pausa, dió principio á su historia en los términos siguientes:

A. N. TAGUI.

(Continuará)

LO QUE NOS ENTRABA POR LAS PUERTAS

IV

(Conclusion.)

Los hombres de temperamento nervioso, que de noche no pueden conciliar el sueño, deben beber las cenizas de un cráneo de caballo disueltas en agua clara, y además han de usar otro cráneo igual como almohada en la cama.

Muchas de las anteriores propiedades, atribuidas á los caballos, se aplican también á diversos animales, como los ciervos, las vacas, y en algunos casos las gallinas. El polvo de cuerno, la piel de serpiente y las entrañas de otros animales inmudos, curan en China una porcion de enfermedades. Recuerdo haber oído contar en Cantón el caso de un enfermo del estómago, que llamó á consulta á un médico chino, y este le recetó la siguiente prescripción:

—Partir en dos mitades un gallo negro; aplicar una mitad al vientre como cataplasma, y comer la otra mitad.

A este propósito, voy á decir dos palabras acerca de la medicina de aquel país. En el Celeste Imperio no existe la que nosotros llamamos clase médica; quien sabe curar se titula doctor, como quien sabe coser se llama sastrer. Dados los rudimentarios conocimientos que tienen de la medicina, aquellos curanderos no aplican ningun remedio mineral, no practican la cirugía, y solo pueden llenar en parte sus deficiencias con el estudio que han hecho de las virtudes y propiedades de las plantas.

De esto se deduce la natural consecuencia de que tampoco en China hay farmacéuticos sino simplemente herbolarios, cuyas tiendas son verdaderos museos de botánica. Difícil es dar idea de la cantidad de hierbas, troncos, ramas, raíces, cortezas y granos almacenados en uno de esos establecimientos. Tales depósitos son necesarios considerado el sistema que siguen los médicos chinos para curar las dolencias, y vistas las mismas prácticas de las familias en caso de enfermedad de uno de sus miembros. Para cada sintoma hay una hierba específica, debiendo juntarse varios remedios cuando se cree complicado el estado del paciente. Mas claramente. Un enfermo con fiebre debe tomar una medicina contra el dolor de cabeza, otra para el mal sabor de boca, otra para atacar el calor, otra para combatir el frío, otra para evitar la posturación. Este remedio consiste todo en hierbas y plantas, las cuales se reúnen y hacen hervir juntas, debiendo beber grandes cantidades de la poción.

Son singulares las virtudes curativas que los chinos atribuyen á ciertas plantas, y muy curiosa la leyenda que habla del descubrimiento de estas virtudes. Supónese que el actual Dios de la medicina fué un doctor muy reputado en la antigüedad porque tenía el vientre observado los efectos de todos los vegetales en el organismo humano, y determinar en consecuencia aquellos que son útiles en medicina. Tan cierto es esto, añaden los celestiales, que el sábio ha sido canonizado y se le venera en los altares como una divinidad del panteon budhista.

El primer medicamento de los chinos es el jengibre. Cura todos los males, no habiendo dolencia que le resista. El *má-tung* cura los vómitos, constipados secos y enfermedades del pulmón. El *paiché* es excelente para las fiebres. El *supé* se prescribe para los constipados, hemorragia, cálculos, efectos del parto y mal de ojos. El *yujé* corrige los desórdenes de los órganos sexuales, las lombrices y la sordera. El *yuan-yü* cura todas las enfermedades de las mujeres, y finalmente el *yuansheng* se aplica á los casos de fiebre, y á las enfermedades del corazón, del hígado y de los riñones.

Pero estos remedios, y otros muchos por el estilo que abundan en la farmacopea china, serían insuficientes para curar ningun enfermo, si éste á la vez no fuese

auxiliado por una porcion de exorcismos y talismanes, de influencia innegable para el restablecimiento de la salud.

Al chino que durante algun tiempo siente debilitarse y decaer sus fuerzas, le cuesta muy poco creerse que esta posefido de algun mal espíritu, y desea alejarlo de su cuerpo á toda costa. Llama á los bonzos, que no tardan en presentarse: éstos llenan la casa de papeles encarnados y practican varias ceremonias religiosas conjurando los diablos á abandonar aquel hombre y aquella casa. Blanden espadas en el aire, acometen y torturan al paciente, hacen cuanto es decible para asustar al diablillo, hasta que afirman haberlo visto salir por una ventana. Una vez basta la influencia moral para curar al enfermo: otras se muere, le entierran, y en paz, pues nada en ello perdieron ni el crédito de Budha ni el bolsillo de los bonzos.

Tambien es medio excelente de curar á los enfermos, colgar en la cabecera de su cama una espada hecha con *sapocas* ó monedas de cobre de antiguos Emperadores. Abundan mucho las de SHUN CHI K'AN HI, pero las fabricadas con monedas de los monarcas tuitas tiene mayor eficacia y cuestan más caras.

No se crea que el cerebro de las gentes sanas esté en China mejor que el de las enfermas en cuanto á estas supersticiones se refiere. La armonía de los cinco elementos, de que antes he hablado, no les deja vivir en paz: la buscan continuamente, aunque realizan pocas veces, y á su falta de equilibrio atribuyen todos los accidentes que en la vida ordinaria les ocurren. Un mal negocio, una cosecha perdida, un individuo muerto en la familia, todo esto puede venir del predominio del metal sobre el fuego ó del agua sobre el viento.

Sale un chino de casa, y si por su lado izquierdo divisa un entierro, se vuelve por donde venia sin ocuparse aquel día en ningun asunto. Los muertos vistos por aquella parte traen mala suerte. Una mujer embarazada es tambien mal encuentro, aunque este caso suele ocurrir rara vez en el Celeste Imperio por la reclusión en que las mujeres viven.

Las casas estan llenas de papeles encarnados con inscripciones escritas en grandes caracteres. Sobre todas las puertas se vé la siguiente:

Hu fu lin men.

Que las cinco felicidades pasen por esta puerta.

Las cinco felicidades con que todo chino sufiía, consisten en tener mucho dinero, mucha salud, muchos honores, muchos años y muchos hijos.

Otros papeles se guardan tambien en las casas. Son exorcismos escritos por los bonzos de los templos para evitar toda suerte de desgracias. Curan muchas dolencias, evitan el efecto de las impreca-ciones lanzadas por los enemigos, apagan el fuego, no dejan perecer á las gallinas ni que se pierdan las cosechas.

En ciertas casas ó establecimientos deben evitarse determinadas personas, que traen la mala suerte. Así, en los depósitos de gusanos de seda no se permite la entrada á hombre alguno, sin que previamente se le purifique rociándole con agua clara la cabeza con una rama de morera, que sirve de bisopo; y en las provincias del Norte del Imperio, en vez del agua se suele tirar un puñado de arroz. Durante la cría de los gusanos, los criados de estas casas; no pueden comer jengibre, habichuelas negras, un vegetal llamado *tsamtan*, ni ningun alimento preparado con aceite. Las mujeres embarazadas, las recién paridas y las vestidas de luto, encuentran siempre cerradas las puertas de aquellos establecimientos, por suponerse que su presencia perjudica á los gusanos.

Muchos hombres tienen en China facultades especiales para regir los elementos de la naturaleza. Unos pueden evitar las inundaciones, otros atraen la lluvia, otros consiguen buenas cosechas con solo bendecir un campo. No hablen de los que con un simple exorcismo echan las ratas de una casa ó matan los insectos que destruyen una plantacion de té. El pueblo solicita continuamente los favores de esos exorcistas y les paga su trabajo con cierta liberalidad, y los mismos mandarines acuden públicamente á ellos en los casos que creen necesitarlos.

No hace muchos años, la provincia de Canton sufrió una persistente sequía que amenazaba acabar con todos los sembrados de los campos. Grave era el caso, porque la pérdida del arroz en aquellos pueblos trae como inmediata consecuencia el hambre con su cortejo de indescriptibles horrores. La agitacion de los ciudadanos era inmensa, y grandes y pequeños, empleados y particulares, pobres y ricos, todos, en una palabra, acudieron á los templos se súplica de la suspirada

lluvia. De nada les valieron sus mas fervientes ruegos: avanzaba la primavera, y el cielo con su azul purísimo, parecía burlarse de las tribulaciones de los creyentes.

Presentóse un bonzo, y en los templos ejecutó varios encantamientos, que no dieron el resultado apetecido. Entonces el Gobernador ordenó que se hicieran rogativas públicas: él mismo apareció con su traje oficial: géni girones en señal de humildad; se impuso rigurosos ayuno; mandó cerrar todos los establecimientos donde se vendía carne; libró á los presos de las cárceles, y fué diariamente á rezar al templo, basta que por fin vino la suspirada lluvia. Iguales ceremonias se efectúan en todo el Imperio cuando, por causa de las grandes crecidas de los rios, se teme la rotura de los diques y el desbordamiento de las aguas.

El carácter supersticioso de los chinos se manifiesta por modo ostensible en la frecuencia con que acuden á los adivinos para conocer su suerte. Es raro ver á uno de esos adivinos instalados al aire libre, sin algun cliente al lado al que hace el horóscopo. Los celestiales acuden llenos de fé á oír los predicciones de los adivinos; ocurre con frecuencia que, no satisfechos con la consulta hecha á uno de ellos, se dirigen á otro y este les dice todo lo contrario de lo que les manifestó el primero. En este caso la última sentencia es la que vale y anula las anteriores.

Al principio de mi estancia en Canton, tuve un día curiosidad de ver estos agoreros, me dirigí á uno de ellos pidiéndole la predicción de mi fortuna. Era el tal un viejo, desconfiado y marrullero, que no se decidía á leer mi horóscopo hasta que anticipadamente le pagara el importe de la consulta. Este no era caro: me costó media peseta.

Por ella supe los siguientes. Yo era un comerciante inglés. Mis negocios no iban bien ni mal, vivía de ellos, pero no estaba satisfecho. Mas adelante obtendría grandes beneficios, que era preciso aprovechar; pero de los treinta y cinco á los cuarenta años debía abstenerme de toda empresa mercantil, pues iba á ser muy desgraciado. Lo mejor que entonces podía hacer, era volver á Inglaterra, en donde mis cinco mujeres me esperaban, y entre ellas sería feliz.

Mintióme en esta ocasion al adivino las estrellas, pues á un empleado español rara vez le mejoran los negocios, y si así no alcanzá la edad de mi desgracia, tampoco al volver á mi tierra se abrieron para recibirme carifiosos los diez brazos de las cinco hermosas que me dijo el buen viejo.

RECUERDOS DE UN LITERATO

(Souvenirs d'un homme de lettres, par Alfonso Daudet.)

Emilio Zola y Alfonso Daudet están á la cabeza del movimiento literario europeo.

Sus libros viajan por todas partes: periódicos escritos en muchos idiomas y críticos europeos y americanos los levantan una Babel de admiraciones.

Pocas veces se ha presenciado cosa semejante. Exceptuando á Victor Hugo cuando ejercía de Dios, ningun otro literato imperó como los dos escritores naturalistas.

Desde sus casas de campo, visitadas por cortesanos y embajadores del arte, dictan sus leyes, imponen sus gustos atravesando mares y fronteras. Jamás Rey ni Emperador victorioso conquistaron países con tanta facilidad.

Cuando Zola ó Daudet escriben una novela, todos los periódicos anuncian el hecho detalladamente; apenas se ha publicado en París, aparecen, como por encanto, traducciones que se venden en seguida, y el español ó el ruso, el italiano y el yanqué, se alimentan con los mismos manjares, y estos dos Aladinos, con un golpe de su varita mágica, hacen brotar ríos de oro, hablan en todas las lenguas, aplastan reputaciones y recorren el mundo en un momento. Después, encerrados en posesiones ríginas; pasean por hermosos parques, recrean su vista en maravillosas obras artísticas, se distraen con ricas bibliotecas, escriben á ratos y se cansan, amigos ó adúladores acuden á sus menores caprichos y la vida literaria se pasa dulcemente entre refinamientos oriales y coros de alabanzas.

Este año, *Le Reve* y *l'Inmortel* han alcanzado esos honores. Las dos novelas son naturalistas y sin embargo representan dos tendencias opuestas; pero ambas poseen un secreto que se impone á escuelas y preocupaciones; el de impresio-

Raul se levantó y fué á su pupitre; en tanto, Bertalda dejó caer la cabeza sobre el lecho de su hermano. Este, con la pluma en la mano, contempló á su hermana unos instantes. La pequeña lamparilla alumbrada débilmente la escena, teniendo Raul que encender su lámpara; aquella que tantas veces contempló sus penas y sus fatigosos estudios. Escribió la carta, y cuando la dobló, Bertalda estaba de pie.

—Si alguna vez—dijo ella—piensas en la pecadora, á quien no has querido absolver; si recuerdas que era tu hermana, Raul, tu hermana arrepentida y contrita, entonces, perdóname y ¡que Dios te guarde de pensamientos culpables, que Dios te preserve de la locura!

—A pesar de eso, ¡es tan repugnante mi pecado!...

La novela de Zola hace pensar, la de Daudet interesa por su gracia fina y picaresca. En Le Reve se admira a un gran obrero del arte, en L'Inmortel a una persona contenta de su suerte, que quiere distraer al lector con las picardías y chismes de sus enemigos. Zola construye monumentos egipcios, en cuya labor se empleaban millones de esclavos y montañas de cal; Daudet levanta palacios de cristal perfumados por las flores e inundados de sol. Ambos son dos grandes artistas...

Daudet, además, ha publicado otro libro, si no de tanto valor literario como sus otras obras, interesantísimo bajo muchos aspectos. Nos referimos a sus memorias ó Recuerdos de un literato, su última producción. Este libro es la segunda parte de Treinta años de París, obra que apareció no hace mucho tiempo. Ella nos relata el autor de Safo su vida y milagros con la naturalidad de una conversación entre amigos íntimos. Interrumpido aquel diálogo entre lector y autor, Daudet vuelve hoy a tomar la palabra, continuando su historia.

Jugados ya Le Reve y L'Inmortel, los dos acontecimientos literarios del año, cometeríamos una omisión sensible no dando cuenta a nuestros lectores de este otro libro, que en los actuales momentos tiene importancia.

En estas memorias se puede juzgar a su autor en su manera de ser, pues el libro está escrito con tanta naturalidad que hace creer si Daudet habrá enviado a la imprenta su cartera de apuntes dejándola sin retocar y con toda su frescura.

Dado el procedimiento que sigue en sus estudios, la escuela naturalista, los detalles íntimos, memorias y apuntes del autor, vienen a completar las novelas.

El escritor no viene a ser más que una máquina oculta a cuyo impulso hablan y se mueven los personajes como en un teatro Guignol, pues, según dice Zola, no debe aparecer ni mostrar su personalidad ni llevar ideas propias a las hojas del libro.

El autor sorprende la realidad como el pintor copia lo que ve; hace sus croquis, recoge impresiones y las une y pone en comunicación unos personajes con otros.

De aquí nacen el nuevo género de historias de libros, las memorias y detalles que forman obras muy curiosas, y las novelas se transforman en historias, y las memorias son los archivos que guardan documentos preciosos, y para ser lógicos los naturalistas debieron poner citas a sus personajes diciendo de donde están tomados, cuál es su familia, usos y costumbres.

Alarcón y el Pardo Bazán, en España; Tolstoi, en sus hermosos Recuerdos; los Goncourt y Daudet, en Francia, después de las novelas, han impreso la fé de bautismo de los personajes. Si sigue esta manía, que se vá a poderando de muchos, vamos a llegar á que se cumpla el dicho de que cada maestrillo tenga su librito.

Estos literatos ilustres pueden hacer libros hermosos, y buena prueba de ello es el que ocupa ahora nuestra atención; pero el naturalismo llevado á su extremo produce estragos. Porque una cosa es apuntar á diario nimiedades que á nadie interesan, y otra escribir obras artísticas y personales.

La mayor parte de las personas, maldita la necesidad que tienen de anotar sus recuerdos, y no deben escribir más memorias que las del final de sus cartas.

Las Memorias d'un an, ó las célebres Memorias de un coronel retirado, nada de nuevo dijeron, ni importa á los mortales saber las aventuras de un asno bien educado, ó las rabietas de un militar de reemplazo; y los diarios de gastos, apuntes de viaje, impresiones, que entretienen á muchos, no merecen contarse ni guardarse en archivos; á ese paso sería documento humano muy curioso la cuenta de la cocinera.

Pero el naturalismo llega á todo, adquiriendo un carácter alarmante en su aspecto mas impresionable del reporterismo. Ya Flaubert se quejaba de los periodistas porque le molestaban contando detalles de su persona, y afirma Zola que un día fué mal recibido en casa de Flaubert por haberse aventurado á decirle que la crítica, que se ocupaba de su vestido y alimento, hacía el mismo trabajo que él como novelista sobre los personajes que observaba.

En Francia, especialmente, la manía de endiosar á las celebridades consigue ponerlas en ridículo, contándonos á diario si Zola, v. gr., es aficionado al beefsteak con patatas ó detesta las verduras, si viste de negro ó de mezclilla; si Floquet usa chaleco de esta ó la otra forma, y si Renan es gastrónomo; y en España no falta un crítico, muy serio, según afirma él, que emplea su tiempo

en averiguar la vida de los escritores en sus detalles íntimos. Tengo para mí que esto es trascendentalísimo.

Esto gusta mucho: los detalles de crímenes y ejecuciones se leen con deleite, y el secreto de vender un periódico está en tener reporters olifantes que no pierdan ni un detalle de lo que pasa; si la crónica es un poco picaresca, el gozo aumenta.

Con harta razón decía Villemessant: "Yo he mandado á la imprenta, sin abrir la, una carta dirigida á mí, como muy reservada: es el mejor alfilerazo que podía servir á mis lectores..."

En su aplicación al mundo literario rodea á poetas y novelistas de cierto romanticismo inaguantable.

Los artistas no pueden existir entre los demás mortales; son seres delicadísimos, que viven como los gusanos de seda; su vida se pasa en sueños dulcísimos y mundos de poesía; sus manías e impertinencias se apuntan como signos de genio...

Así es que las memorias vienen á llenar un vacío; son las confesiones del autor al público, la defensa del escritor, la exhibición de su verdadero retrato.

Además, con las exigencias de la escuela naturalista, que prohíbe el personalismo en las obras, estas declaraciones espontáneas son de absoluta necesidad para saber con quien tiene que habérselas el público.

La influencia que ejerce el medio en que viven los autores las hace imprescindibles para conocerlos, bien sea en memorias ó en correspondencias. Seguramente Flaubert se nos presentará clarísimo cuando termine la publicación de su Correspondencia, que unida al estudio que le dedica Zola, su íntimo amigo, será la fotografía del autor de Mad. Bovary.

Ocorre, sin embargo, que estos libros son á veces excesivamente realistas, y el mundo literario aparece en esas memorias mezquino y empequeñecido. Tourgueniev, en sus recuerdos, insueta despiadadamente á Daudet; hombres grandes ante la humanidad, resultan en su casa prosaicos, interesados y envidiosos.

Otras veces el autor se enamora de sí mismo, como Narciso, y su libro, en vez de defenderle, le eleva sobre los demás; ó retoca su libro para hacer una obra literaria más perfecta, y le quita su naturalidad.

En el diario de los Goncourt hay muchos párrafos hinchados y demasiadas frases hechas, pareciendo un diario escrito con la intención de que le lea el público. La imparcialidad, por tanto, es muy difícil que respaldanza en tales escritos.

Las memorias de Daudet son excepcionales en esto. En ellas se muestra el autor íntimo con sus juicios sinceros y sus impresiones frescas.

Tal vez sea el libro un poco ligero para las personas serias; pero Daudet sin subir al púlpito dice muy buenas cosas, y estos recuerdos contienen observaciones muy originales, enseñanzas provechosas; pone en claro muchos hechos, y juzga con profundidad á los hombres políticos de su tiempo. No desciendo á detalles de menor cuantía, ni cae en ninguno de los defectos de la escuela naturalista, porque Daudet es artista de corazón y no se deja arrastrar por extravagancias churriguerales.

Los Recuerdos de un literato completan los Treinta años de París, libro en que nos cuenta Daudet su juventud desde que llega á París en tercera clase, las impresiones del primer baile, su presentación á los literatos renombrados y la historia de sus primeros libros; describe como joven impresionable y nervioso las angustias del escritor desconocido, lleno de ambiciones nobles; el placer con que se lee por primera vez en los periódicos y contempla la primera obra en el escaparate de la librería.

Pinta tan vivas emociones con hermosa sinceridad, el libro es candoroso; en algunos sitios plético de ideas, y juicios ligeros en otros, sonriente y lleno de vida. Es el canto de Daudet á la juventud, al campo, al París alegre. Sin embargo, contiene frases de hombre sesudo, detalles de observación admirables, mezclados al romanticismo de veinte años con notas realistas. Esta pintura del mundo literario podía formar una obra naturalista que se llamara "Alfonso Daudet. Novela de costumbres literarias."

Los recuerdos de un literato son más bien una colección de cuentos. En su mayor parte tienen un interés puramente histórico. Los primeros capítulos de la obra tienen bastante semejanza con los Comtes du lundi, la obra maestra de Daudet en nuestra modesta opinión. El escenario es el mismo: la guerra franco-prusiana. Daudet, en este género, se pinta solo para convencer. Ninguno de sus compatriotas, en discursos, vociferaciones y arranques patrióticos, ha conseguido llegar tan á lo vivo.

El bellissimo episodio La última clase vale por todos los captos patrióticos de Deroulede y compañeros mártires.

No es dudoso creer que la guerra franco-prusiana, como la de Italia, conmovió más en Daudet y Amicis que en los modernos poetas guerreros, enfáticos y por qué no decirlo? mercaderes.

Daudet asistió como espectador á muchos de aquellos sucesos, y los describe en estilo nervioso é impresionado.

Véase aparecer á Gambetta orador de café primero, inflamado después con su palabra á las masas en su aspecto de gran actor de revoluciones.

En otro cuadro de género vemos con espantosa realidad el fusilamiento de los generales Ledotte y Clemente Thomas durante la Commune.

El drama se desarrolla en un jardín lleno de poesía, y Daudet le saca partido de este contraste para escribir el capítulo más sentimental de sus recuerdos.

Otros cuadros, como el titulado Una evasión, que no deja de tener gracia, y el Franco-tiradores, completan estas historias.

Muy francés en esta parte del libro, dispara sus indirectas á los alemanes y pone al pobre Príncipe de Sajonia como chupa de dómine.

Dedicó luego varios capítulos á la vida literaria. En un estudio trata á Edmundo de Goncourt y las tertulias literarias, y entre las historias de sus libros la más interesante es la que cuenta el origen y vicisitudes de Los reyes en el desierto. Daudet prueba que ha recorrido las casas de los príncipes tronados con la máquina litográfica sacando pruebas instantáneas.

Confiesa que Cristian de Liria, el protagonista, tiene bastante parecido con el Duque de Madrid, de lo cual se alegrará mucho El Siglo Futuro. Meaut, el ayo, es también un tipo real, que conoció Daudet en los gabinetes de lectura, siempre con un libro bajo el brazo, mezcla de "orador, sábio y bohemio."

Las miserias de los Príncipes le fueron inspiradas por el famoso proceso de Boet, la bellissima escena de la feria está también del natural.

Como este libro promovió grandes escándalos, su historia no puede menos de interesar. Además encontramos dos lindísimos capítulos dedicados á los niños de París, que recuerdan escenas de Cuore; varios retratos de actores y escenas humorísticas de la vida de provincia, y mezclados en todos ellos mil detalles bellissimo y hermosas descripciones.

El estilo es de gran colorista, distinguiéndose las descripciones del campo, á que es tan aficionado Daudet como buen meridional. Hay trozos tan repletos de imágenes y color que parecen escritos por un audaz.

Pero como ya hemos dicho, lo que más atrae en el libro es su carácter de documento humano. En este sentido es muy interesante.

RODRIGO SORIANO.

Marzo 89.

PLATO DEL DIA

CARTAS A HIGINIA. (De El Liberal.)

Si se quisieran todas las que recibe esta á quien bien podemos llamar señora de nuestros pensamientos—pues nadie piensa, hoy por hoy, más que en Higinia Balaguer—se formarían un epistolario que habría de eclipsar los más famosos en la historia de este género de literatura.

Ay, según las revelaciones del reportaje, enseñaba Higinia varias cartas, entre las cuales había una de amor, en estilo muy apasionado, y otra muy lastimera pidiéndole un destino de vigilante de la ronda secreta.

El envío de la carta erótica no me sorprende. Más de dos y más de cuatro en el mismo son y compás habrá recibido Higinia desde que el templo de la Fama le ha abierto sus puertas... Cuestión—como diría Goethe—de afinidades electivas.

Aparte de los histéricos que se sientan atraídos hacia su intrépida y nunca bien ponderada congénera, apenas será fija la cantidad de pírgos que á estas fechas habrán emborrachado chuchos y chuchas!

Así se denominan en el caído carcelario los presidiarios y las galaterias que entablan relaciones sexuales á distancia, sin verse ni conocerse, ni más ni menos que el abeto del Norte y la palmera del Medio-Oriente, cantados por Heine en su Intermeseo.

De fijo que el doctor Salillas, curioso coleccionista de esta especie de documentos antropológico-criminales, poseerá ya

sendas muestras de la admiración sui generis provocada por Higinia Balaguer, no sólo en los Abelardos de Ceuta, pero también en algunos Safo de Alcalá de Henares.

Esto es moneda corriente entre nuestros más distinguidos criminales, clásicos en el delito y románticos en la pena; y por eso no me ha sorprendido la noticia de la carta amorosa que Higinia enseñaba ayer á sus contentillos y habituales.

Como tampoco me sorprendería que la Balaguer hubiera contestado en esta forma: "Caballero: Agradezco á usted muchísimo su atención; pero no me pertenezco. Estoy pedida por el buchí."

Lo que ya merece por parte del cronista moderno bastante más atención que esos escarzos amorosos, es la otra carta en que se pide á Higinia su intercesión para lograr un destino.

¡Y en la ronda secreta, por añadidura! Si esa carta no procede de un chusco de primera fuerza, es seguramente de un Balzac desconocido, profundo y consumado conocedor de sus contemporáneos, ó coetáneos, según Pereda.

¡Ten! yo razon al dar en mi crónica de ayer á Higinia la patente de professional beauty, con todas sus preeminencias y prerrogativas?

Así lo ha entendido también el autor de la carta; y el singularísimo exvoto que ha colgado en el santuario de la Diosa Recomendación, tomando á Higinia por la más influyente de sus sacerdotisas, constituye una de las más características señales del tiempo en que vivimos y uno de los fustazos más violentos que puede pegar un satírico á las gentes entre quien estamos.

Como esa carta recibirá muchas la Balaguer, y á fin de ganar por la mano al reportaje, voy á dar aquí copia textual de cuatro epístolas enviadas á Higinia, si son mis informes tan veraces como las declaraciones de esta célebre procesada.

Dichas cartas son de un industrial, de un expositor de figuras de cera, de una horizontal, y de un señor sacerdote. Hé aquí la industrial:

"Albacete, 10 de Abril.

Muy señora mía: Ya que he tenido V. la bondad de manifestar en su última declaración que Dolores Avila mató á doña Luciana Borcino con una navaja, le agradeceré muchísimo que completase sus revelaciones diciendo que la hoja de dicha arma tenía una marca compuesta de tres cruces, que es la que usamos en todas las navajas y cuchillos fabricados en esta su casa.

Nada le costará á V. hacerme el propósito favor, pues los tiempos están malos y la industria española necesita apelar á toda clase de medios; estando ya dispuesto á corresponder como V. desea al obsequio que espera de su amabilidad y patriotismo este su último S.S. Q. B. S. P.—Juan de la Chirva."

Ahora la carta del expositor de figuras de cer:

"Barcelona, 9 de abril.

Muy señora mía y de mi mayor aprecio: Desde el mes de Julio próximo pasado tengo preparados todos los elementos para componer, con destino á mi Galería universal de figuras de cera, que pongo á la disposición de usted y su familia, un magnífico grupo representando el crimen de la calle de Fuencarral; pero siempre que he puesto manos á la obra, estando á veces á punto de tenerla acabada, he tenido que deshacer lo hecho, en virtud de las varias y contradictorias declaraciones de usted.

Si se resolviera V. á dar la definitiva y verdadera version del referido crimen, haría V. un beneficio inmenso á un pobre padre de familia, que está casi arruinado y cuya salvacion solo depende del referido grupo, en el cual aparecerá V. como merece su interesante figura y popularidad indiscutible, así en toda España como en Barcelona y extranjero.

A los bondadosos sentimientos de V. apela este que se ofrece á sus órdenes atento S. S.—Olegario Ulls de Conill."

La de la horizontal:

Madrid, oy bieners.

Apreciable y simpática Iginia aunque no tengo el gusto de conocerla me inspira mucho interés y soy de Valencia es decir paisana de su abogado señor Giliana lo cual la dispondrá á acermel favor que me tomo la libert z de pediria y es que en su proxima declaracion con motivo del crimen me aga el osequio de aludirme á mi nombre de modo que no me perguntije pero que llame la atencion acia mi pues los tiempos no estan buenos y todos los reclamos son pocos para que los hombres se fijen en una y la hatingnan.

Felis usted quien estubiera en su lugar aunque solo fuese benticuatro oras.

En el enterin de qu: paso á berla y llebarla algún recuerdo que lo balga la embio tres camisas buenas y unos pedientes que h úa los t-ngo sin estrenar y una enpanada de merluza no siendo de carne por ser oy biernes de Quaresma.

Adios Iginia la saluda su afma amiga,—Serefina Manojos."

¡Y pensar que Mr. Ch vreal, después de aguardar ciento tres años se ha marchado al otro mundo sin ver estas cosas!

M. DE C.

LA TOMA DE LA BASTILLA

Besenal cuenta que en la madrugada del 14 de Julio, muy temprano, porque en París amanecía en tal mes pronto, se le presentó un jóven que, según su relato, debía parecerse al jóven esculpido más tarde por Rude en el gigantesco bajo relieve de "la Marsellesa" y le habló con vivísima elocuencia, de la inutilidad de toda oposicion armada ó no á los decretos del pueblo.

Dice que debió arrestarlo, pero no se atrevió, sin duda, por esa magia que ejercen las ideas sobre todos en el mundo, hasta sobre sus invencibles enemigos, en estos dias creadores de la historia.

Lo cierto es qu: Besenal vió al pueblo ir á los Inválidos; penetrar en sus corredores, patios y salones; recorrer desde las bases á la cúspide hasta dar con los veinteito mil fusiles allí reunidos y repartírselos con el mayor estruendo convirtiéndose en tomar la fortaleza del absolutismo, la prision de la conciencia, el gigantesco esqueleto de lo pasado, la formidable Bastia.

Mirada. El monumento de las revoluciones que se levanta como un árbol gigantesco; el ángel de bronce dorado que tiende sus alas al sol y que de noche parece una estrella; el silbido de la locomotora cruzando sobre viaductos gigantescos por sus espacios, no han podido quitarle el horror unido á su terrible nombre, ni la sombra mortal extendida sobre sus antiguos espacios.

Allí los calabozos abiertos en las entrañas de la tierra, humedecidos por las filtraciones del Sena, apastados por el hedor de las cloacas; los fosos tristes y hondos como abismos; las paredes sombrías, de un espesor tal que parecen montañas; los puentes levadizos con sus cadenas titánicas y sus d-formes clavos; las triples rejas á través de cuyos barrotes penetra la luz mortecina de las prisiones, parecida al reflejo de las lámparas funerarias sobre las losas del sepulcro; los fuertes y contrafuertes con sus remates de la tronera, entre cuya negra crestería pas an como sombras los soldados de centinela; y las ocho gruesas torres con sus tristes aspilleras, por donde abren sus fauces los cañones; todo cuanto recuerda el castillo feudal, la borca del pechero, los potros, fiel tormento, los hierros del sirvo y el clavo vil de la servidumbre, las llamas de la Inquisicion, los procedimientos secretos, las penas horribles, las negros blasones del siniestro feudaismo y de la antigua monarquía.

Imaginoos el padecer horrible de los hombres que por una palabra, por un escrito, por una venganza, por el asomo de una idea en la conciencia y el resar de un sentimiento en el corazón, se han pasado años enteros en esos calabozos, sin luz, sin aire respirable casi, oyendo á lo lejos el rumor de la gran ciudad, más sublime que el rumor del Océano, como para recordar con tristeza mayor aún que la tristeza del cementerio donde reina á lo menos la paz y el silencio eterno, para recordarles en su tumba el movimiento y el calor y el espíritu y el poder fecundo de la vida.

Cada idea social se une á su monumento, como la carne y la sangre y la vida del organismo á su esqueleto.

La Bastilla, á los ojos del pueblo, aparecía como la petrificación gigantesca del antiguo absolutismo. Tomarla era tanto como tomar la monarquía. Su cúspide ardea, ligerísima, brillante, frágil, estaba en ese Versalles de ayer; la base verdadera estaba en el negro granito y en el férreo armozon de la Bastia.

Al tomarla, el pueblo creía tomar los palacios de Niwoe y Babilonia, las ergástulos de Espartaco, la hoguera de Juan de Hus y Jerónimo de Praga, el tormento de Vanine, la inquisición de Giordano Bruno, el tribunal que había herido á Galileo, el cóncave de sombras que había negado el movimiento de la tierra, el suplicio donde habían padecido y murto desde Sócrates hasta Jesucristo, las fortalezas todas de la antigua tiranía.

Así no sabemos quien ha movido, que

ha irritado á todas esas much dumbres para que vayan á tomar la fortaleza. En esta escena de la historia moderna, el protagonista es el pueblo, como en ciertas escenas de la tragedia antigua el protagonista es el coro.

Parece que las almas de los grandes forjadores del derecho vuelan por las aires como esos ángeles airados, puestos allá, en lo alto, para excitar á los suyos, por los pintores religiosos en las antiguas batallas bíblicas.

El pueblo desemboca por todas partes con sus tumbores resonantes, con sus trompetas estridentes como las trompetas de Jericó, con sus selvas de picas, con sus cañones, sus mosquetes, sus carabinas, sus armas de todos tamaños y de todos calibres, sin j fes, sin consigna, sin plan, sin táctica, como si á la absorbente unidad antigua sucediera esta variedad infinita que raya en la anarquía y que solo puede juntarse y sost-nerse por la fuerza única de atraccion, por el poder de las ideas.

Así es que uno de los dictadores improvisados de aquel París en delirio, el elector Thourict entra á ver al comandante de la Bastilla y le enseña el pueblo irritado que se acerca como pavorosa inundacion y le obliga á aplicar el oído al clamor de la muchedumbre, semejante al clamor que derribaba, muertas de espanto, las aves del cielo sobre las tierras de Grecia.

Hay en aquel rumor de la muchedumbre algo de sublime como en los rumores de la Naturaleza.

Pero Launay, el gobernador de la Bastilla, es un hombre de esos que llevan la fidelidad á su causa, por vencida que se encuentre, hasta el martirio.

Para él no existe más religion que la ordenanza, ni más Dios que la consigna, ni más causa que el cumplimiento estricto del deber, y tiene la resolucio de cumplirlo y sostener la Bastilla, como las figuras de hierro que, encadenadas, sostienen el reloj sombrío cuyo horario ha contado tantas angustias y tantas lágrimas y tantas agonías en el patio mayor de la colosal fortaleza.

No, la historia no puede pasar ante estos hombres que se levantan sobre las ruinas sin saludarlos como á los últimos troadas que murieron abrazados á las ruinas de Troy; como á los últimos judios que cayeron entre los escombros del templo de Jerusalem; como á los últimos paganos, que mientras los bárbaros celebraban las primeras procesiones cristianas entre los escombros del Foro y del Capitolio, tenían sus brazos suplicantes, vestidos con las antiguas túnicas y coronados de mirto y de verberna, á los vencidos dioses de su raza y de su patria.

Launay está decidido; tiene una mecha en la mano y se asienta junto al polvorin para saltar con toda la Bastilla, y es preciso con París entro. Mas ¡ah! que no puede gloriarse de prec der á esta medida extrema una resistencia heroica que la justifique. Unos cuantos inválidos, alguno que otro suizo, para un solo dia de víveres; ninguna esperanza en auxilios y esperanzas de fuerza; por todas partes amenazas y asaltos; en el pecho la desesperacion, hé aquí su estado.

Y mientras tanto el empuje de fuerza creciente; el pueblo profadísimo; las descargas cerradas; los cañonzos continuos; cuatro horas de combate; el herido que se arrastra en la agonía invocando la libertad; los moribundos diciendo á los suyos que vayan á buscar una muerte semejante á su muerte sublime; los cadáveres recogidos y llevados en triunfo; las mil campanas de París descargando terror en el aire; los varios rumores de la batalla retsonando como si en cada giro del aire hubiera una tormenta y en cada piedra del suelo un terremoto; el clamor general subiendo con las espirales del humo y las llamaradas del incendio en tal suerte, que todo París, la ciudad revolucionaria, parece un verdadero infierno.

Por fin, tras un dia entero de combate, la capitulación viene y la Bastilla se rinde. El viejo mundo se ha rendido con ella. Las sombras de las fortalezas, las cadenas de los puentes levadizos, los calabozos donde sepultan á los vivos, la antigua fidelidad caballeresca de los gentiles hombres, el estruendo de los cañones, las amenazas, las resistencias heroicas, los ejércitos inquebrantables, todo ha cedido, porque todo lo ha envuelto en su alma inmensa como en nube maravillosa, la idea encendida por tantos siglos y propagada de mente en mente hasta descender como un relámpago al profundo abismo donde se agita el pueblo. Luis XVI, vencido, desconectado, le preguntaba á uno de esos pocos servidores que dicen la verdad á los reyes:—¿Viene de París?—¿Lo sucedido allí es una revuelta?—No, señor; es una revolucion.

EMILIO CASTELAR.

Dios! Yo creí odiar á Edita pensando que ella me había quitado á Tassilo con sus artificios, y que triunfaba de mí haciéndome tan desgraciado; entonces, loca por el dolor y por la ira, me fui en la oscuridad de la noche á casa de Bárbara á pedirle consejo: la hechicera me dió una cosa, que no me ha quemado la mano cuando la llevé á casa, ni me ha muerto cuando la llevé á la iglesia. No me hizo gritar, ni volví los ojos al cielo, basta que la puse en el cáiz; jera la hostia, Raul, que tú has dado á Edita!... ¡Yo estaba local!...

Después de muchos años volvió á su país natal, flico y quemado por el sol, con celeste dulzura impregnada en el rostro. Todos miraban con sorpresa á aquel sacerdote singular de cabellos blancos y barba oscura; pidió noticias de algunas personas, pero no las obtuvo desde entonces; empleó la mayor parte del tiempo en elvar su plegaria ante una tumba abandonada. Apartó las rosas y las yerbas que cubrían la cruz de mármol, y besó la inscripción que en ella había. Aquella inscripción decía: "Edita."

FIN.

¡Mi unico amigo en mi desgracia!—suspiró, besando de nuevo la mano del anciano.—¡Rogad á Dios por mí!

—Escuchad—dijo el anciano;—es preciso no desesperar nunca; cuando el fardo se hace demasiado pesado es que la ayuda está cerca. Adios, y olvida, hijo mio; olvidate sobre todo de tí mismo, y de lo que te hace sufrir, y guarda toda tu fuerza para la verdadera lucha que vés á emprender con los infelices. Si no nos volvemos á ver sobre la tierra, acuérdate con jubilo de este pobre viejo que te ama tanto.

Algún tiempo después, era un dia de ardiente sol en el desierto, el aire parecía gemir como criaturas humanas y todo alrededor se veían muertos y moribundos; la peste hacia estragos y se llevaba los hombres como el fuego que devora un bosque, arrasando los más débiles pines. Los gemidos y las quejas se oían por doquiera en toda la vasta llanura, donde acampaban numerosos ejércitos.

Un sacerdote que el cáliz en la mano, iba llevando á aquellos infelices palabras de consuelo y de dulzura fué á arrodillarse ante un jóven moribundo; lo sostuvo entre sus brazos, acercando el Crucifijo á sus labios; la besó y la mostró el cielo. Al hacer un movimiento para seguir su mano, cayó hacia atrás su cabeza; al verla una imprecacion expiró en los labios de un hombre que estaba allí cerca; besó señas al sacerdote para que se aproximase á él; besó el borde de su sotana y murió. Todos llamaban al sacerdote su salvador y su ángel, el enviado del cielo; este ángel era Raul.